PUBLICACIONES INTERAMERICANAS
Pacific Press Publishing Association
Mountain View, California
EE. UU. de N.A.

VERSIÓN ESPAÑOLA
Traductor Jefe: VICTOR E. AMPUERO MATTA
Traductora Asociada: NANCY W. DE VYHMEISTER
Redactores: SERGIO V. COLLINS
FERNANDO CHAIJ
TULIO N. PEVERINI
LEÓN GAMBETTA
JUAN J. SUÁREZ
Reeditado por: Ministério JesusVoltara
http://www.jesusvoltara.com.br

Igreja Adventista do Sétimo Dia

MATERIAL SUPLEMENTARIO

Comentarios de Elena G. de White

1159

LAS siguientes citas provienen de manuscritos inéditos y de artículos de diversas revistas, tales como la Review and Herald (actual Adventist Review), que no han sido publicados en ninguno de los libros de Elena G. de White. Estas citas están dispuestas en orden desde Isaías hasta Malaquías, libros que forman este tomo del Comentario. Las referencias bíblicas que están entre paréntesis, antes de ciertas citas, indican otros pasajes de las Escrituras que son aclarados por estas citas. Una clave para las abreviaturas de las fuentes de las citas se encuentra en las pp. 12-14.

ISAIAS

CAPÍTULO 1

1. (Heb. 11: 37). Isaías fue cortado con una sierra.-

Isaías, a quien el Señor permitió que viera cosas maravillosas, fue aserrado en dos partes porque reprendió fielmente los pecados de la nación judía. Los profetas que vinieron para cuidar la viña del Señor fueron ciertamente maltratados y muertos. "Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados"; hombres de quienes el mundo no era digno. Fueron tratados cruelmente y desterrados del mundo (ST

17-2-1898).

2-3. Un pueblo que aparentaba servir a Dios.-

[Se cita Isa. 1: 2-3.] La forma en que Israel se portó con Dios demandaba esas palabras. Una prueba de la perversidad del pueblo era el hecho de que manifestara menos gratitud.... menos sumisión hacia Dios que las que los animales del campo manifiestan a sus dueños...

El primer capítulo de Isaías es una descripción de un pueblo que aparentaba servir a Dios, pero que caminaba por sendas prohibidas (MS 29, 1911).

4. La separación indujo a una locura insolente y temeraria-

El que pretendía ser el pueblo de Dios se había separado del Eterno, y había perdido su sabiduría y pervertido su entendimiento. No podía ver muy lejos, pues se olvidó de que había sido limpiado de sus antiguos pecados. Se movía inquieta e inseguramente en la oscuridad, procurando borrar de su mente el recuerdo de la libertad, seguridad y felicidad que antes había tenido. Se hundieron en toda clase de locuras insolentes temerarias; se opusieron a las providencias de Dios, y ahondaron la culpa que ya pesaba sobre ellos. escucharon las acusaciones de Satanás contra el carácter divino, y representaron a Dios como desprovisto de misericordia y perdón. El profeta los describe diciendo:

"¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron a Jehová, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás" (RH 6-8-1895).

19. La obediencia conduce a la perfección.-

No podemos estimar demasiado el valor de la fe sencilla y la obediencia incondicional. El carácter se perfecciona al seguir con fe sencilla por senda de la obediencia (MS 5a, 1895).

CAPÍTULO 3

18-23 (1 Ped. 3: 1-5). La belleza del alma es un reproche permanente.-

En el capítulo tercero de la profecía de Isaías se menciona el orgullo prevaleciente de "las hijas de Sión", con su "atavío del calzado.... los collares, los pendientes y los brazaletes, las cofias, los atavíos 1160 de las piernas, los partidores del pelo, los pomitos de olor y los zarcillos, los anillos, y los joyeles de las narices, las ropas de gala, los mantoncillos, los velos, las bolsas, los espejos, el lino fino, las gasas y los tocados" (vers. 18-23). Cuán diferente es este cuadro del que presenta el apóstol Pedro de la mujer temerosa de Dios que, estimando en su verdadero valor el "atavío... externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos", prefiere cultivar la belleza del alma, el "ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios". Así era como "se ataviaban

en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios", y su "conducta casta y respetuosa" (1 Ped. 3: 1-5), tal como se manifestaba en la vida diaria, siempre era un reproche permanente para sus hermanas que procedían neciamente (RH 4-3-1915).

CAPÍTULO 5

18-23. (cap. 8: 12). La confianza en el hombre estorba los mensajes de Dios.-

[Se cita Isa. 5: 18.] Los hombres pueden tratar de robustecer sus fuerzas uniéndose para constituir lo que según ellos, son sociedades fuertes para llevar a cabo los planes que han trazado. Pueden ensalzar sus almas con orgullo y suficiencia propia, pero Aquel que es poderoso en consejo no concuerda con ellos. Su incredulidad en los propósitos y en la obra de Dios, y su confianza en el hombre, no les permitirán recibir los mensajes divinos (RH 22-12-1896).

19-23. (cap. 50: 11). Los hombres llaman a lo malo bueno y a lo bueno malo.-

[Se cita Isa. 5: 19-23.] A fin de exaltar sus propias opiniones, los que aquí se representan emplean un razonamiento que no está autorizado por la Palabra de Dios. Andan a la luz de las antorchas que han encendido. Mediante sus razonamientos engañosos confunden la distinción que Dios desea que se haga entre lo bueno y lo malo. Se rebaja lo sagrado colocándolo al mismo nivel de las cosas comunes. La avaricia y el egoísmo reciben nombres falsos: se los llama prudencia. Su actitud independiente y rebelde, su venganza y terquedad son, ante sus ojos, pruebas de dignidad, evidencias de un pensamiento noble. Proceden como si el ignorar las cosas divinas no fuera peligroso y aun fatal para el alma; y prefieren sus propios razonamientos antes que la revelación divina, sus propios planes y sabiduría humana antes que las admoniciones y las órdenes de Dios. La piedad y rectitud de otros son llamadas fanatismo, y los que practican la verdad y la santidad son vigilados y criticados. Ridiculizan a los que enseñan y creen en el misterio de la piedad: "Cristo en vosotros, la esperanza de gloria". No disciernen los principios que sostienen estas cosas, y continúan en su mal camino, dejando abiertas las defensas para que Satanás encuentre fácil acceso al alma (RH 22-12-1896).

20. Observad para alabar, no para condenar.-

Los labios que han pronunciado cosas perversas contra los siervos enviados por Dios y han menospreciado el mensaje dado por ellos, han hecho de las tinieblas luz y de la luz tinieblas. Si en vez de buscar, como hacían los fariseos, algo para condenar en el mensaje o en los mensajeros, algo de qué mofarse y burlarse, hubieran abierto el corazón a los brillantes rayos del Sol de justicia, habrían estado ofreciendo una grata alabanza y no fijándose en algo que pudieran interpretar mal o torcer para encontrar faltas (Carta 31a, 1894).

Los hombres capaces pero inconversos, hacen un gran daño.-

[Se cita Isa. 5:20.] Los hombres pueden poseer capacidades que les han sido

confiadas por Dios; pero si no son humildes y diariamente demuestran que están convertidos, si no son vasos de honra, harán un daño mayor debido a sus facultades. Si no están dispuestos a aprender de Cristo Jesús, si no oran y mantienen en sujeción sus tendencias naturales heredadas y cultivadas, algunos rasgos de carácter que Dios aborrece pervertirán el juicio de los que se relacionan con ellos (Carta 31a, 1894).

CAPÍTULO 6

1-7. (Apoc. 11: 19). La experiencia de Isaías representa a la iglesia de los últimos días.-

[Se cita Isa. 6: 1-4.] Mientras el profeta Isaías contemplaba la gloria del Señor, quedó asombrado y abrumado por el sentimiento de su propia debilidad e indignidad, y exclamó: "¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos".

Isaías había condenado los pecados de 1161 otros; pero ahora se vio a sí mismo expuesto a la misma condenación que había pronunciado contra ellos. En su culto a Dios se había contentado con tina ceremonia fría y sin vida. No se había dado cuenta de esto hasta que recibió la visión del Señor. Cuán pequeños le parecieron entonces sus talentos y su sabiduría al contemplar la santidad y majestad del santuario [celestial]. ¡Cuán indigno era! ¡Cuán incapaz para el servicio sagrado! "forma en que se vio a sí mismo podría expresarse en el lenguaje del apóstol Pablo: ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?" (Rom. 7: 24).

Sin embargo, se envió alivio a Isaías en su angustia. [Se cita Isa. 6: 6-7.]...

La visión que le fue dada a Isaías representa la condición del pueblo de Dios en los últimos días. Este tiene el privilegio de ver por fe la obra que se está realizando en el santuario celestial: "Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo". Mientras el pueblo de Dios mira por fe dentro del lugar santísimo, y ve la obra de Cristo en el santuario celestial, percibe que es un pueblo de labios inmundos; y pueblo cuyos labios con frecuencia han hablado vanidad, y cuyos talentos no han sido santificados y usados para la gloria de Dios. Bien podría desesperarse al contrastar su propia debilidad e indignidad con la pureza y el encanto del glorioso carácter de Cristo. Pero si lo desea, recibirá como Isaías la impresión que el Señor quiere hacer en el corazón. Hay esperanza para él si quiere humillar su alma ante Dios. El arco de la promesa está por encima del trono, y la obra hecha para Isaías se hará para el pueblo de Dios. Dios responderá a las peticiones que se eleven de los corazones contritos (RH 22-12-1896).

Isaías recibió una maravillosa visión de la gloria de Dios. Vio la manifestación del poder de Dios, y después de haber contemplado su majestad recibió el mensaje de ir y realizar cierta obra; pero se sintió completamente indigno para ella. ¿Qué hizo que se considerara indigno? ¿Pensó que era indigno

antes de tener la visión de la gloria de Dios? No. Se imaginaba que era recto delante de Dios; pero cuando se le reveló la gloria del Señor de los ejércitos, cuando contempló la inexpresable majestad de Dios, dijo: "¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado". Como seres humanos, ésta es la obra que necesitamos que se haga por nosotros. Necesitamos que el carbón encendido tomado del altar sea colocado sobre nuestros labios. Necesitamos escuchar las palabras: "Es quitada tu culpa, y limpio tu pecado" (RH 4-6-1889).

1-8. La gloria de la Shekina* revelada a Isaías.-

Cristo mismo era el Señor del templo. Cuando lo abandonara, desaparecería su gloria: esa gloria que una vez fue visible en el lugar santísimo, sobre el propiciatorio, donde el sumo sacerdote sólo entraba una vez en el año, en el gran día de la expiación, con la sangre de la víctima sacrificado (símbolo de la sangre del Hijo de Dios derramada por los pecados del mundo), y la asperjaba sobre el altar. Esta era la Shekina: la habitación [movible, temporal y] visible de Jehová.

Fue esta gloria la que se reveló a Isaías, cuando dijo: "En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo" [se cita Isa. 6: 1-8] (MS 71, 1897).

Una visión de la gloria lleva a una convicción genuina de indignidad.-

En el año en que murió el rey Uzías se le permitió a Isaías que mirara en visión dentro del lugar santo y dentro del lugar santísimo del santuario celestial. Fueron abiertas las cortinas del compartimiento interior del santuario, y pudo contemplar la revelación de un trono alto y sublime que se alzaba, por así decirlo, hasta los mismos cielos. Una gloria indescriptible emanaba de un personaje que ocupaba el trono, y sus faldas llenaban el templo así como su gloria finalmente llenará la tierra. Había querubines a cada lado del propiciatorio1162 , como guardianes alrededor del gran rey, y resplandecían con la gloria que los envolvía procedente de la presencia de Dios. A medida que sus cantos de alabanza resonaban con profundas y fervientes notas de adoración, se estremecieron los quiciales de las puertas como si hubieran sido sacudidos por un terremoto. De estos seres santos brotaban la alabanza y la gloria a Dios con labios sin contaminación de pecado. El contraste entre la débil alabanza que había estado acostumbrado a elevar al Creador y las fervientes alabanzas de los serafines, asombró y humilló al profeta. En ese momento tenía el sublime privilegio de apreciar la inmaculada pureza del excelso carácter de Jehová.

Mientras escuchaba el canto de los ángeles que clamaban "Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos, toda la tierra está llena de su gloria", la gloria, el poder infinito y la insuperable majestad del Señor pasaron ante su visión, y su

alma fue impresionada. A la luz de ese resplandor sin par que puso de manifiesto todo lo que podía soportar de la revelación del carácter divino, se destacó ante él con asombrosa claridad su propia contaminación interior. Sus propias palabras le parecieron viles.

Cuando al siervo de Dios se le permite que contemple la gloria del Dios del cielo, cuando el Eterno se quita su velo ante la humanidad, y el hombre comprende aunque sólo sea en pequeñísima medida la pureza del Santo de Israel, hará también sorprendentes confesiones de la contaminación de su alma antes que jactarse con altivez de su propia santidad. Isaías exclamó con profunda humillación: "¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios... han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos". Esta no es esa humildad voluntaria y ese servil remordimiento de conciencia que tantos parecen manifestar como si fuera una virtud. Ese vago remedo de humildad brota de corazones llenos de orgullo y autoestimación. Hay muchos que se rebajan a sí mismos con palabras, pero al mismo tiempo se sentirían chasqueados si este proceder suyo no produjera expresiones de alabanza y aprecio de otros. Pero la contrición del profeta era genuina. Se sintió completamente insuficiente e indigno cuando la humanidad, con sus debilidades y deformidades, fue puesta en contraste con la perfección de la santidad, de la luz y la gloria divinas. ¿Cómo podía ir y presentar al pueblo los santos requerimientos de Jehová, que era alto y sublime y cuyas faldas llenaban el templo? Mientras Isaías estaba temblando y su conciencia lo acusaba debido a su impureza en la presencia de esa gloria insuperable, dijo: "Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado. Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí" (RH 16-10-1888).

2. Los ángeles se sienten plenamente satisfechos de glorificar a Dios.-

Los serafines delante del trono están tan llenos de temor reverente al contemplar la gloria de Dios, que ni por un instante sienten complacencia propia, o se admiran a sí mismos o unos a otros. Su alabanza y gloria son para el Señor de los ejércitos, que es alto y sublime y cuyas faldas llenan el templo. Al contemplar el futuro, cuando toda la tierra se llenará con la gloria divina, el canto triunfante de alabanza resuena de uno a otro en cantos melodiosos: "Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos". Están plenamente satisfechos de glorificar a Dios; y en la presencia divina, aprobados por la sonrisa de Dios, no desean nada más. Su más excelsa ambición se realiza plenamente al llevar la imagen divina, al estar al servicio de Dios y al adorarlo (RH 22-12-1896).

5-7. (Mat. 12: 34-36). Considerad las palabras a la luz del cielo.-

Que cada alma que declara ser hijo o hija de Dios se examine a sí misma a la luz del cielo; que considere los labios inmundos que la harán exclamar: "Soy muerta". Los labios son el medio de comunicación. [Se cita Mat. 12: 34-35.] No los uséis para sacar del tesoro del corazón palabras que deshonren a Dios y

desanimen a los que os rodean, sino usados, para la alabanza y gloria de Dios que los creó con ese propósito. Cuando se aplique el carbón purificador del altar resplandeciente, la conciencia quedará purificada de obras muertas y servirá al Dios viviente; y cuando el amor de Jesús sea el tema de meditación, las palabras que procedan de los labios humanos estarán llenas de alabanza y agradecimiento a Dios y al Cordero.

¡Cuántas palabras son pronunciadas con 1163 liviandad y necedad, en forma de chanzas y de bromas! Esto no sucedería si los seguidores de Cristo comprendieran la verdad de las palabras: "De toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado".

Los que afirman que son hijos de Dios se permiten usar palabras ásperas y despiadadas, palabras de censura y crítica a la obra de Dios y a sus mensajeros. Cuando esas almas descuidadas disciernan la grandeza del carácter de Dios, no mezclarán su propio espíritu y sus propios atributos con el servicio divino. Cuando nuestros ojos miren por fe dentro del santuario y admitan la realidad, la importancia y la santidad de la obra que allí se está haciendo, aborreceremos todo lo que sea de naturaleza egoísta. El pecado aparecerá tal como es: la transgresión de la santa ley de Dios. Se entenderá mejor la expiación, y mediante una fe viviente y activa veremos que cualquier virtud que posea la humanidad sólo existe en Jesucristo, el Redentor del mundo (RH 22-12-1896).

5-8. Cuando uno está dispuesto a trabajar con Dios, lleva un mensaje.-

Isaías tenía un mensaje del Dios del cielo para darlo al apóstata pueblo de Israel, y le dio ese mensaje. Sabía con qué elementos tenía que tratar; conocía la obstinación y perversidad del corazón, y cuán difícil sería impresionarlos. El Señor se le reveló cuando estaba en el pórtico del templo. Fue abierto el velo del templo, la puerta fue alzada, y tuvo una visión del lugar santísimo dentro del velo. Vio al Dios de Israel ante el trono alto y sublime y sus faldas que llenaban el templo. Cuando Isaías comprendió su propia pecaminosidad, clamó: Soy "hombre inmundo de labios" y habito "en medio de pueblo que tiene labios inmundos". Y se vio la mano que tomó el carbón encendido del altar, le tocó los labios y lo proclamó limpio. Entonces estuvo listo para ir con el mensaje, y dijo: "Envíame a mí", porque sabía que el Espíritu de Dios estaría con el mensaje.

A los que se ocupan en la obra de Dios en la conversión de las almas, les parecerá como si fuera imposible alcanzar al corazón obstinado. Así se sintió Isaías, pero cuando vio que había un Dios por encima de los querubines y que éstos estaban listos para trabajar con Dios, estuvo dispuesto a llevar el mensaje (RH 3-5-1887).

6. El carbón encendido simboliza pureza y poder.-

El carbón encendido es símbolo de purificación. Si toca los labios, ninguna palabra impura saldrá de ellos. El carbón encendido también simboliza la

potencia de los esfuerzos de los siervos del Señor. Dios odia toda frialdad, toda vulgaridad, todos los esfuerzos ordinarios. Los que trabajen aceptablemente en su causa deben ser hombres que oren fervientemente y cuyas obras sean efectuadas con Dios; y nunca tendrán por qué avergonzarse de su registro. Tendrán plena entrada en el reino de nuestro Señor Jesucristo, y se les dará su recompensa: la vida eterna (RH 16-10- 1888).

CAPÍTULO 8

12. (ver EGW com. cap. 5: 18-23). Satanás procura ampliar la distancia entre el cielo y la tierra.-

Los agentes satánicos trabajan constantemente sembrando y regando las semillas de rebelión contra la ley de Dios, y Satanás está reuniendo almas bajo su negro estandarte de la rebelión. Forma una confederación con seres humanos para luchar contra la pureza y la santidad. Ha trabajado diligente y perseverantemente para aumentar el número de los que se unirán con él. Mediante la forma en que presenta las cosas procura aumentar la distancia entre el cielo y la tierra, y crece su convicción de que puede agotar la paciencia de Dios, extinguir su amor por el hombre y hacer que sea condenada toda la raza humana (RH 21-10-1902).

No debe haber unión con los que se oponen a la verdad.-

Que los centinelas que están en los muros de Sión no se unan con los que están invalidando la verdad tal como es en Cristo. Que no se unan en la confederación de la incredulidad, el papado y el protestantismo, para exaltar la tradición por encima de las Escrituras; la razón por encima de la revelación, y el talento humano por encima de la influencia divina y del poder vital de la piedad (RH 24-3-1896).

Se necesita el toque divino.-

En todas partes existe ahora una oposición directa al Evangelio. Nunca fue mayor la confederación del mal que en el momento actual. Los espíritus de las tinieblas se están combinando con los instrumentos humanos para afianzarlos firmemente contra los mandamientos de Dios. Tradiciones y falsedades se exaltan por encima de las Escrituras; la razón y la 1164 ciencia por encima de la revelación; el talento humano por encima de las enseñanzas del Espíritu; las formas y ceremonias por encima del poder vital de la piedad. Necesitamos el toque divino (RH 19-3-1895).

Hombres y ángeles caídos en la misma conspiración.-

A causa de su apostasía, hombres caídos y ángeles caídos están unidos en la misma conspiración, para trabajar contra el bien. Se han unido en desesperada compañía. Satanás se esfuerza para formar, con la ayuda de sus malos ángeles, una alianza con hombres que afirman que son piadosos, y así [los] deja [en] la iglesia de Dios. El sabe que si puede inducir a los hombres, como indujo a los ángeles, a que se unan en rebelión mientras aparentan ser siervos de Dios,

tendrá en ellos sus mejores aliados en su empresa contra el cielo. Bajo el nombre de piedad puede inspirarles con su propio espíritu acusador, y los induce a acusar de mal y engaño a los siervos de Dios. Son sus detectives especializados; su obra es la de crear rencillas familiares, presentar acusaciones que engendran discordia y amargura entre los hermanos de la iglesia, hacer que las lenguas sirvan activamente a Satanás, sembrar semillas de disensión observando lo malo y comentando lo que produzca discordia.

Suplico a todos los que se ocupan de la obra de murmurar y quejarse porque algo ha sido dicho o hecho que no les agrada, y que, de acuerdo con lo que piensan, no les da la debida consideración, que recuerden que están haciendo la misma obra que Satanás comenzó en el cielo. Están siguiendo sus huellas, sembrando incredulidad, discordia y deslealtad, pues nadie puede abrigar sentimientos de traición y guardárselos sólo para sí. Tiene que decir a otros que no lo tratan como corresponde. Y así son inducidos a murmurar y a quejarse. Esta es la raíz de amargura que surge y por la cual muchos son contaminados.

Así procede Satanás hoy por medio de sus malos ángeles. Forma una coalición con los hombres que pretenden estar en la fe; y los que se esfuerzan por llevar adelante la obra de Dios con fidelidad, sin dejarse deslumbrar por ningún hombre, trabajando sin hipocresía ni parcialidad, pasarán por las pruebas más duras que pueda Satanás infligirles a los que sostienen que aman a Dios. El éxito de Satanás está en proporción con la luz y el conocimiento que tienen estos opositores. La raíz de amargura se arraiga profundamente y se comunica a otros. Así se contamina a muchos. Sus declaraciones son vagas y engañosas, son inescrupulosos en sus principios, y Satanás encuentra en ellos los instrumentos que precisamente necesita (RH 14-9- 1897).

¿Qué es una conspiración?-

Se ha hecho la pregunta: "¿Qué quiere decir usted cuando habla de una conspiración? ¿Quiénes han formado conspiraciones?" Ustedes saben lo que es una conspiración: una unión de personas en una obra que no tiene el sello de una integridad pura, recta, invariable (MS 29, 1911).

(2 Cor. 6:17.).-

Los impíos se unen estrechamente en sociedades, en consorcios comerciales, en sindicatos o uniones, en confederaciones. No tengamos nada que ver con esas organizaciones. Dios es nuestro Soberano, nuestro Gobernante, y nos llama a que salgamos del mando y estemos separados. "Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor. Y no toquéis lo inmundo". Si rehusamos hacer esto, si continuamos vinculándonos con el mundo y si consideramos cada asunto desde el punto de vista del mundo, llegaremos a ser como el mando. Cuando los procedimientos del mundo y las ideas del mundo rigen nuestras transacciones, no podemos estar en la elevada y santa plataforma de la verdad eterna. (MS 71, 1903).

Ángeles buenos y malos en forma humana, en acción.-

Instrumentos satánicos en forma humana tomarán parte en este último gran conflicto para oponerse al establecimiento del reino de Dios. Y también actuarán ángeles celestiales con apariencia humana. nombres y mujeres se han confederado para oponerse al Señor Dios del cielo, y la iglesia sólo está despierta a medias en cuanto a esta situación. Se necesita que haya mucho más oración, muchos más fervientes esfuerzos entre los que profesan ser creyentes.

Los dos bandos antagónicos continuarán existiendo hasta la terminación del último gran capítulo de la historia de este mundo. En cada ciudad hay instrumentos satánicos. No podemos permitirnos el bajar la guardia ni por un momento (Carta 42, 1909).

CAPÍTULO 14

12-14. (ver EGW com. Eze. 28:13-15). La rebelión de Satanás es muy antigua.-

Los registros de algunos son similares al del excelso 1165 ángel cuya categoría seguía a la de Jesucristo en los atrios celestiales. Lucifer, como querubín protector, estaba rodeado de gloria. Sin embargo, este ángel a quien Dios había creado dotado de poder, llegó a sentir deseos de ser como Dios. Lucifer ganó la simpatía de algunos de sus compañeros sugiriéndoles pensamientos de crítica hacia el gobierno de Dios. Esa mala semilla fue esparcida de una manera sumamente seductora; y después de que brotó y se arraigó en la mente de muchos, recogió las ideas que él mismo había sembrado primero en la mente de otros, y las presentó ante las cortes más excelsas de ángeles como los pensamientos de otras mentes contra el gobierno de Dios. Así introdujo Lucifer la rebelión en el cielo mediante hábiles métodos diseñados por él mismo.

Dios deseaba que hubiera un cambio y que la obra de Satanás se manifestara tal como era. Pero el excelso ángel que seguía a Cristo en jerarquía se oponía al Hijo de Dios. La acción subversiva era tan sutil que no podía hacérsela aparecer delante de la hueste celestial como lo que en realidad era; y por eso hubo guerra en el cielo y Satanás fue expulsado con todos los que no quisieron ser leales al gobierno de Dios. El Señor Dios se presentó como Soberano supremo.

Este estado de cosas existió por largo tiempo antes de que Satanás fuera desenmascarado y se expulsara a los rebeldes (Carta 162, 1906).

CAPÍTULO 25

1-4. Fijad sus misericordias en el recinto de la memoria.-

[Se cita Isa. 25:1-4.] ¿En dónde mostramos nuestra gratitud a Dios? Sus beneficios para nosotros son indeciblemente grandes. ¿Enmarcamos sus misericordias y bendiciones, y las colgamos en el recinto de la memoria, donde podemos verlas y ser inducidos a ofrecer agradecimiento a Dios por su bondad y amor? Hay miles y miles que no tienen ojos para ver, ni oídos para oír, ni corazones para apreciar la obra de Dios en su favor. Pasan por alto las bondades del Señor como si tuvieran derecho a ellas (MS 145,1899).

CAPÍTULO 26

19. Los santos que duermen son guardados como joyas preciosas.-

[Se cita Isa. 26:19.] El Dador de la vida reunirá en la primera resurrección a su posesión comprada, y hasta que llegue esa hora triunfante, cuando resuene la última trompeta y el inmenso ejército surja para victoria eterna, cada santo que duerme será conservado con seguridad, y será guardado como una joya preciosa a la que Dios conoce por nombre. Mediante el poder del Salvador que estuvo en ellos mientras vivían y porque fueron participantes de la naturaleza divina, son sacados de entre los muertos (Carta 65a, 1894).

20. (cap. 49:16). Cómo prepararse para tener la protección futura.-

Cuando seamos tentados a pecar, recordemos que Jesús está intercediendo por nosotros en el santuario celestial. Cuando repudiamos nuestros pecados y vamos a él por fe, toma nuestros nombres en sus labios y los presenta a su Padre diciendo: "Los he esculpido en la palma de mis manos; los conozco por nombre". Y se da la orden a los ángeles para que los protejan. Entonces, en el día de la terrible prueba, él dirá: "Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas; escóndete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la indignación". ¿Cuáles son los aposentos en los que se han de ocultar? Son la protección de Cristo y de los santos ángeles. Los hijos de Dios no estarán todos en un mismo lugar en este tiempo. Estarán en diferentes grupos y en todas partes de la tierra; y serán puestos a prueba individualmente y no por grupos. Cada uno deberá soportar la prueba por sí mismo (RH 19-11-1908).

21. La copa de iniquidad de la tierra pronto se llenará.-

Se acerca rápidamente el punto cuando llegará al máximo la iniquidad de los transgresores. Dios da a las naciones un determinado tiempo de gracia. Les envía luz y evidencias que las salvarían si las recibieran. Pero si las rechazan como los judíos rechazaron la luz, pronto caerán sobre ellas la indignación y el castigo. Si los hombres rehusan recibir la gracia y escogen las tinieblas antes que la luz, cosecharán los resultados de su elección. "He aquí que Jehová sale de su lugar para castigar al morador de la tierra por su maldad contra él; y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella, y no encubrirá ya más a sus muertos". El llamado mundo cristiano, así como lo hizo la nación judía, está avanzando de un grado de pecaminosidad a otro mayor, rechazando amonestación tras amonestación y despreciando un "Así dice Jehová", mientras que cree en las fábulas 1166 de los hombres. El Señor Dios pronto se levantará con su ira y derramará sus castigos sobre los que están repitiendo los pecados de los habitantes del mundo de Noé. Aquellos cuyos corazones están plenamente decididos a hacer el mal, como lo estuvieron los corazones de los habitantes de Sodoma, serán destruidos como éstos. El hecho de que Dios haya tenido por mucho tiempo tolerancia, paciencia y misericordia, y el hecho de que sus juicios se hayan demorado mucho, no hará que el castigo sea menos severo citando sobrevenga (MS 145, sin fecha).

CAPÍTULO 30

15. La utilidad no se demuestra con ruido y bullicio.-

Necesitamos confiar en Dios con serenidad. Es imperiosa la necesidad de esto. El ruido y el bullicio que hacemos en el mundo no es lo que demuestra nuestra utilidad. ¡Ved cuán silenciosamente obra Dios! No oímos el ruido de sus pasos, y sin embargo está caminando alrededor de nosotros, obrando para nuestro bien. Jesús no buscó notoriedad; su poder vivificante fluía hacia los necesitados y los afligidos por medio de acciones silenciosas cuya influencia se extendía ampliamente por todos los países, ni se sentía y expresaba en la vida de millones de seres humanos. Los que desean trabajar con Dios necesitan cada día de su Espíritu; necesitan caminar y trabajar con mansedumbre y humildad de espíritu sin procurar hacer cosas extraordinarias, sino satisfechos con hacer la obra que está ante ellos, y hacerla fielmente. Quizá los hombres no vean o aprecien sus esfuerzos, pero los nombres de estos fieles hijos de Dios están escritos en el cielo entre los más nobles obreros del Señor, como los que esparcen la semilla divina teniendo en cuenta una gloriosa cosecha. "Por sus frutos los conoceréis." (MS 24, 1887).

Tomad tiempo para descansar, pensar y apreciar.-

El Señor desea que los seres humanos tomen tiempo para descansar, tiempo para pensar y apreciar las cosas celestiales. Los que no dan suficiente valor a las cosas del cielo como para dedicarles tiempo, al fin perderán todo (Carta 181, 1903).

CAPÍTULO 40

1-2. Algunos judíos firmes en los principios influyeron sobre sus compañeros idólatras.-

El pacto de misericordia que Dios había hecho lo llevó a intervenir en favor de su pueblo Israel, después de que éste fue severamente castigado delante de sus enemigos. Israel había elegido seguir su propia sabiduría y justicia en lugar de la sabiduría y justicia de Dios, y como resultado la nación fue arruinada. Dios permitió que sufriera bajo un doble yugo para que pudiera ser humillado, y se arrepintiera. Pero los judíos dispersos y cautivos, no fueron dejados sin esperanza. Se les animó, pues mediante esa humillación serían inducidos a buscar al Señor. Dios le dio a Isaías un mensaje para este pueblo [se cita Isa. 40:1-2].

Cuando los judíos fueron dispersados desde Jerusalén, había entre ellos jóvenes y señoritas que eran firmes como una roca a los [buenos] principios; hombres y mujeres cuya conducta no hacía que el Señor se avergonzara de llamarlos su pueblo. Su corazón se entristecía por la apostasía que no podían impedir. Esos inocentes debían sufrir con los culpables; pero Dios les daría fortaleza suficiente para su día. Fue a ellos a quienes se envió el mensaje de ánimo. La esperanza de la nación residía en que esos jóvenes y señoritas conservaran su integridad. Y en su cautiverio esos obedientes influyeron sobre sus compañeros

idólatras. Si todos los que fueron llevados cautivos se hubieran aferrado firmemente a los principios correctos, habrían impartido luz en cada lugar donde fueron esparcidos. Pero permanecieron en su impenitencia, y les sobrevino un castigo todavía mayor. Sufrieron esas calamidades para su purificación. Dios quería colocarlos en una situación donde pudieran ser instruidos (MS 151, 1899).

9-11. Israel fue plenamente instruido en cuanto al Salvador venidero.-

Isaías vio la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén en medio de las alabanzas y del regocijo del pueblo. Sus palabras proféticas son elocuentes en su sencillez. [Se cita Isa. 40:9-11.]

Se manifiesta la inspiración en este registro de la obra de Cristo. Estos capítulos finales del libro de Isaías debieran ser estudiados diligentemente, pues están llenos del Evangelio de Cristo. Nos revelan que Israel fue plenamente instruido en cuanto al Salvador venidero (MS 151, 1899).

10. Nuestra recompensa diaria.-

Siempre que Dios viene a nosotros, su recompensa está con él. No la deja en el cielo, sino que nos la da cada día. Diariamente nos da confianza, 1167 luz y bendición. Diariamente nuestros corazones laten al unísono con su gran corazón de infinito amor (MS 116, 1902).

12-14. El hombre no le puede enseñar nada a Dios.-

[Se cita Isa. 40: 12-14.] Los hombres a veces suponen que descubren nuevas verdades científicas; pero no pueden enseñarle nada a Dios. Nuestro Dios es un Dios de conocimiento infinito (MS 116, 1902).

12-27. Preguntas para meditar.-

Estas preguntas son dirigidas a nosotros tan ciertamente como lo fueron a los israelitas. ¿Podemos contestarlas? (MS 116, 1902).

18-28. Los hombres adoran diversos dioses.-

El Señor presenta su supremacía. Pero Satanás bien sabe que el culto del Dios viviente eleva, ennoblece y ensalza a una nación. El sabe que el culto a los ídolos no eleva, sino que degrada las ideas de los hombres al asociar con el culto lo que es vil y corrupto. Se empeña continuamente en apartar la mente del único Dios verdadero y viviente. Induce a los hombres a honrar y glorificar objetos que han hecho las manos humanas o a las criaturas inanimadas que ha creado Dios. Los egipcios y otras naciones paganas tenían muchos dioses extraños: criaturas de su propia imaginación caprichosa.

Los judíos no hicieron más imágenes después de su largo cautiverio. Llamaban abominación a la imagen que ostentaban las insignias o estandartes romanos, especialmente cuando esos emblemas eran colocados en un lugar prominente para

ser reverenciados. Consideraban que esa reverencia era una violación del segundo mandamiento. Cuando la insignia romana fue erigida en el lugar santo del templo, la consideraron como una abominación...

Deshonra a Dios el que se haga una imagen de él. Nadie debiera usar el poder de la imaginación para adorar lo que empequeñece a Dios en la mente y lo relaciona con cosas vulgares. Los que adoran a Dios deben adorarlo en espíritu y en verdad. Deben practicar una fe viva. De esta manera su culto será regido por una fe genuina y no por la imaginación.

Que los hombres adoren y sirvan al Señor Dios, y sólo a él. No se ensalce el orgullo egoísta ni sea servido como un Dios. No se haga del dinero un Dios. Si la sensualidad no es mantenida bajo el control de las facultades superiores de la mente, las bajas pasiones gobernarán al ser. Cualquier cosa que se convierta en objeto de atención y admiración indebidas, que absorba la mente, es un Dios que se escoge antes que al Señor. Dios es un escudriñador del corazón. El distingue entre el verdadero servicio del corazón y la idolatría (MS 126, 1901).

26. (Sal. 19: 1). Los ángeles iluminan la mente mientras estudiamos las obras de Dios.-

Dios invita a los hombres para que contemplen los cielos. Vedlo en las maravillas de los cielos estrellados. [Se cita Isa. 40: 26.] No sólo debemos contemplar los cielos; debemos considerar las obras de Dios. El quiere que estudiemos las obras de lo infinito y que por ese estudio aprendamos a amarlo, reverenciarlo y obedecerlo. Los cielos y la tierra, con sus tesoros, deben enseñar las lecciones del amor, el cuidado y el poder de Dios.

Satanás procurará distraer a los hombres para que no piensen en Dios. El mundo, lleno de entretenimientos y de amor al placer, siempre está sediento de alguna novedad. Y cuán poco tiempo y atención se le dan al Creador de los cielos y de la tierra. Dios exhorta a sus criaturas para que aparten su atención de la confusión y perplejidad que las rodean, y adoren su obra. Los cuerpos celestes merecen ser contemplados. Dios los ha hecho para el beneficio del hombre, y mientras estudiamos sus obras, ángeles de Dios estarán a nuestro lado para iluminar nuestra mente y guardarla del engaño satánico. Cuando contempléis las maravillosas cosas que ha hecho la mano de Dios, que vuestro orgulloso y necio corazón sienta su dependencia e inferioridad. Cuando consideréis estas cosas, comprenderéis la condescendencia de Dios (MS 96, 1899).

Todas las mercedes vienen al hombre por medio de la cruz.-

Dios hizo el sol y la luna. No hay una estrella que embellezca los ciclos que él no haya hecho. No hay ningún alimento en nuestra mesa que él no haya provisto para nuestro sustento. El sello y sobrescrito de Dios están sobre todo. Todo está incluido y proporcionado con abundancia al hombre mediante el Don inefable, el Unigénito de Dios. Fue clavado en la cruz para que todas esas mercedes pudieran fluir hasta la obra de Dios (Carta 79, 1897).

CAPÍTULO 42

1-4. Cristo fomentaría la fe y la esperanza. - 1168

[Se cita Isa. 42: 1-2.] El [Cristo] no era como los maestros de sus días. La ostentación, exhibición y jactancia de piedad reveladas en los sacerdotes y fariseos no eran propias de él. [Se cita Isa. 42: 3-4.] Cristo veía la obra de los sacerdotes y los gobernantes. Los afligidos y angustiados, precisamente los que necesitaban ayuda, eran tratados con palabras de censura y reproche; pero él se abstuvo de pronunciar cualquier palabra que quebrantara la débil caña. Estimulaba el débil pabilo humeante de fe y esperanza, y no lo apagaba. Alimentaba su rebaño como un pastor; tomaba las ovejas en sus brazos y las llevaba en su seno (MS 151, 1899).

5-12. La fidelidad hace que los hombres alaben a Dios.-

[Se cita Isa. 42: 5-12.] Esta obra había sido confiada a Israel; pero éste había descuidado la obra que Dios le señaló. Si hubiera sido fiel en todos los aspectos de la viña del Señor, almas se habrían convertido. Las alabanzas del Señor se habrían escuchado desde los confines de la tierra. Desde desiertos y ciudades y desde la cima de las montañas, los hombres habrían alabado a Dios en alta voz y narrado su gloria (MS 151, 1899).

13. Con su poder conquistamos la victoria.-

El resultado de la batalla no depende de la fortaleza del hombre mortal. "Jehová saldrá como gigante, y como hombre de guerra despertará celo; gritará, voceará, se esforzará sobre sus enemigos". El hombre, débil y limitado, puede ganar la victoria con el poder de Aquel que sale venciendo y para vencer (MS 151, 1899).

21. El ejército de Dios magnífica la ley.-

Los que pertenecen al ejército de Cristo deben actuar en acción concertada. No pueden ser soldados fieles a menos que obedezcan órdenes. Es esencial una acción unida. No tiene verdadera fuerza un ejército en el que cada parte actúa por su cuenta. A fin de conquistar nuevo territorio para el reino de Cristo, sus soldados deben actuar en forma concertada... El exige que su ejército sea unido, que avance constantemente, no como un grupo constituido por átomos independientes. El poder de su ejército debe usarse con un gran propósito ... : magnificar las leyes del reino divino ante el mundo, ante los ángeles y los hombres (MS 82, 1900).

CAPÍTULO 43

6-7.-

Ver EGW com. Gén. 2:16-17. t. I, 1096.

10.-

Ver EGW com. Prov. 1:10, t. III, p. 1173.

CAPÍTULO 48

10. Los hijos de Dios son probados siempre.-

Los hijos de Dios siempre están siendo probados en el horno de la aflicción. Si soportan la primera aflicción no es necesario que pasen por segunda vez por una prueba semejante; pero si fracasan se les presenta la prueba una y otra vez, y en cada ocasión en forma más dura y severa. Así se pone delante de ellos una oportunidad tras otra para que ganen la victoria y demuestren que son fieles a Dios. Pero si continúan manifestando su rebelión, al fin Dios es obligado a retirar de ellos su Espíritu y su luz (MS 69, 1912).

Dolores y aflicciones deben sobrevenir a todos y esto sólo es bello cuando actúa para pulir, santificar y refinar el alma a fin de que sea un agente adecuado para que sirva al Señor (Carta 69, 1897).

CAPÍTULO 49

16.-

Ver EGW com. cap. 26:20.

CAPÍTULO 50

10-11. (ver EGW com. cap. 5:19-23).Caminad en la luz de Dios, no en la de vuestras propias teas.-

El Señor ha presentado ante mí que aquellos que, en alguna medida, han estado cegados por el enemigo y no se han restaurado plenamente de la trampa de Satanás, estarán en peligro porque no pueden discernir la luz del cielo, y estarán inclinados a aceptar una falsedad. Esto afectará todo el contenido de sus pensamientos, sus decisiones, sus asuntos, sus consejos. Las evidencias que Dios ha dado no los convencen porque han cegado sus propios ojos al escoger las tinieblas antes que la luz. Después dan origen a algo que llaman luz, la que el Señor llama teas, que ellos mismos encendieron y por las cuales dirigen sus pasos. Declara el Señor: ,"¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios. He aquí que todos vosotros encendéis fuego, y os rodeáis de teas; andad a la luz de vuestro fuego, y de las teas que encendisteis. De mi mano os vendrá esto; en dolor seréis sepultados". Dijo Jesús: "Para juicio he venido yo a este mundo; 1169 para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados". "Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas... El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero".

Las palabras que el Señor envía serán rechazadas por muchos; pero las palabras

que pueda hablar el hombre serán recibidas como luz y verdad. La sabiduría humana apartará de la abnegación, de la consagración, e ideará muchas cosas que tienden a invalidar el efecto de los mensajes de Dios. No podemos tener ninguna seguridad si dependemos de hombres que no están en estrecha relación con Dios. Ellos aceptan las opiniones de los hombres; pero no pueden discernir la voz del verdadero Pastor, y su influencia descarriará a muchos aunque ante sus ojos se acumule prueba sobre prueba que testifiquen de la verdad que el pueblo de Dios debe tener para este tiempo (Carta lf, 1890).

CAPÍTULO 53

1-3. La gracia y la virtud de Cristo no atrajeron a los judíos.-

[Se cita Isa. 53: 1-3.1 Estas palabras no significan que la persona de Cristo fuera repulsiva. Ante los ojos de los judíos, Cristo no tenía belleza para que ellos lo desearan. Buscaban un Mesías que viniera con ostentación externa y gloria terrenal; que hiciera grandes cosas para la nación judía; que la ensalzara por encima de toda otra nación de la tierra. Pero Cristo vino con su divinidad oculta por la vestidura de la humanidad: modesto, humilde, pobre. Compararon a ese hombre con los jactanciosos alardes que habían hecho, y no pudieron ver belleza en él. No discernieron la santidad y pureza de su carácter. La gracia y la virtud reveladas en su vida no tuvieron atractivos para ellos (MS 33, 1911).

2-3.Un cuadro que subyugará y humillará.-

La profecía predijo que Cristo había de aparecer como una raíz que sale de tierra seca. "No hay parecer en él, ni hermosura escribió Isaías-; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombros, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos". Este capítulo debiera ser estudiado. Presenta a Cristo como el Cordero de Dios. Los que están enaltecidos por el orgullo, cuyas almas están llenas de vanidad, debieran contemplar este cuadro de su Redentor y humillarse en el polvo. El capítulo entero debe aprenderse de memoria. Su influencia subyugará y humillará el alma contaminada por el pecado y enaltecida por la exaltación propia.

Pensad en la humillación de Cristo. Tomó sobre sí la naturaleza caída y doliente del hombre, degradada y contaminada por el pecado. Tomó nuestros dolores, llevó nuestro pesar y nuestra vergüenza. Soportó todas las tentaciones con las que es acosado el hombre. Unió la humanidad con la divinidad; un espíritu divino moraba el un templo de carne. Se unió a sí mismo con el templo. "Aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros", porque al hacer eso podía relacionarse con los pecaminosos y dolientes hijos e hijas de Adán (YI 20-12-1900).

5.Cristo puede rescatar a cada alma.-

No fue sólo por su muerte en la cruz como Cristo realizó su obra de salvar a los hombres. Ignominia, sufrimiento y humillación fueron una parte de la

misión: "El herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos todos nosotros curados". Cristo llevó este castigo por los pecados del transgresor. Ha llevado el castigo por cada hombre y por eso puede rescatar a cada alma, no importa cuán caída sea su condición, si acepta la ley de Dios como su norma de justicia (MS 77, 1899).

7, 9. Cristo atacado por Satanás, no promovió ninguna represalia.-

Satanás lo atacó [a Cristo] en todo su sentido, sin embargo Cristo no pecó en pensamiento, palabra y acción. No hizo maldad, ni hubo engaño en su boca. Mientras caminaba en medio del pecado era santo, inocente e incontaminado. Fue acusado injustamente, sin embargo no abrió la boca para justificarte. ¿Cuántos hay ahora que cuando son acusados de algo de que no son culpables, creen que llega un momento cuando la paciencia deja de ser una virtud, y perdonando

el control propio, pronuncia palabras que contristan al Espíritu Santo? (MS 42. 1901)

11.-

Ver EGW com. Zac. 9:16.

CAPÍTULO 54

Se cumplirá cada especificación.-

Todo 1170 el capítulo 54 de Isaías es aplicable al pueblo de Dios, y se cumplirá cada especificación de la profecía. El Señor no abandonará a su pueblo en el tiempo de su prueba. El dice: "Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias. Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo Jehová tu Redentor". Estas palabras de consuelo, ¿sois pronunciadas para los que estáis invalidando la ley de Dios? No, no. La promesa es para los que, en medio de la apostasía general, guardan los mandamientos de Dios y ensalzan la norma moral ante los ojos del mundo que ha abandonado la ley y ha quebrantado el pacto eterno [se cita Isa. 54:9-13] (RH 20-8-1895).

CAPÍTULO 57

14. Todo obstáculo debe ser quitado.-

[Se cita Isa. 57:14.] ¿No es ésta precisamente la obra que el Señor nos ha dado para que hagamos en relación con los que ven y sienten la importancia de la obra que debe ser hecha en la tierra, a fin de que la verdad triunfe gloriosamente? Todo el que se ocupa en poner obstáculos en la senda de los siervos de Dios, atándolos con restricciones humanas de modo que no puedan seguir la dirección del Espíritu de Dios, está estorbando el avance de la obra de Dios.

El Señor envía el mensaje: "Quitad los tropiezos del camino de mi pueblo". Deben hacerse fervientes esfuerzos para contrarrestar, las influencias que han retrasado el mensaje para este tiempo. Debe hacerse una obra solemne en un corto tiempo (Carta 42, 1909).

15-19. Paz únicamente para los humildes.-

[Se cita Isa. 57:1 5-19.] Estas palabras están dirigidas a los que, atentos a su verdadera situación y susceptibles a la influencia del Espíritu de Dios, se humillan delante de Dios con corazón contrito. Pero Dios no puede ofrecer la paz a los que no quieren escuchar el reproche divino, que son voluntariosos e indóciles, y que se han propuesto continuar en sus propios caminos. No puede curarlos porque no quieren reconocer que necesitan curación. Dios declara de la verdadera condición de ellos: "Los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo" (Carta 106, 1896).

CAPÍTULO 58

Se abre una amplia y extensa viña.-

La piedad, el conocimiento espiritual superior y el crecimiento de una iglesia, están en proporción con el celo, la piedad y la inteligencia misionera que se han infundido en ella y que emanan de ella, a fin de que sea una bendición precisamente para aquellos que más necesitan nuestra ayuda. Otra vez os insto a que consideréis Isaías 58, el cual abre una amplia y extensa viña que debe trabajarse de acuerdo con las pautas que el Señor ha señalado. Cuando se haga esto habrá un incremento de las fuentes morales, y la iglesia no permanecerá más casi estancada. Habrá bendiciones y poder que acompañarán a sus labores. Han vencido el egoísmo que ata sus almas, y ahora están dando su luz al mundo con los claros y brillantes rayos de una fe viva y un piadoso ejemplo. El Señor tiene sus promesas para todos los que cumplan con sus requerimientos. [Se citan Sal. 41:1-3; 37:3; Prov. 3:9-10; 11:24-25; 19:17; Isa. 58: 10-11.]

La palabra de Dios está llena de preciosas promesas como las ya presentadas (MS 14a, 1897).

En nuestra obra encontraremos una alta profesión de piedad y mucha rectitud externa ligadas con una gran impiedad interior. El pueblo representado en Isaías 58 se queja de que el Señor permite que su servicio pase inadvertido. Esta queja es la expresión de corazones que no han sido subyugados por la gracia, rebeldes contra la verdad. Los que reciben la verdad que obra mediante el amor y purifica el alma, son leales a Dios honrándolo con la obediencia a su ley que es santa, justa y buena. El espíritu del verdadero ayuno y la verdadera oración es el espíritu que rinde la mente, el corazón y la voluntad a Dios.

Los ministros de Dios han sido culpables del pecado de no obedecer un "Así dice Jehová". Han acostumbrado a los miembros de sus iglesias a observar ritos que no tienen fundamento en la Palabra de Dios, y que más bien estáis en oposición directa con la ley divina. Al pervertir y tergiversar la Palabra de Dios han

hecho que la gente peque. Dios les pagará de acuerdo con sus obras. Son culpables, como los sacerdotes y gobernantes del tiempo de Cristo, de hacer que la gente yerre. Cristo dice de ellos como dijo de los dirigentes judíos: "En vano me honran, enseñando 1171como doctrinas, mandamientos de hombres" (MS 28, 1900).

1. El único proceder seguro.-

Mis hermanos, necesitáis estudiar más cuidadosamente el capítulo 58 de Isaías. Este capítulo destaca el único proceder que podemos seguir con seguridad...

El profeta recibe esta palabra del Señor; un mensaje sorprendente por su fuerza y claridad:

"Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado". Aunque la casa de Jacob es llamada pueblo de Dios, y aunque declara que está unida con Dios en obediencia y comunión, se encuentra alejada de él. Le han sido dados promesas y privilegios maravillosos; pero ha sido desleal a ese cometido. Sin palabras halagüeñas debe dársele el mensaje: "Anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado". Muéstrale dónde se está equivocando. Pon ante él su peligro. Dile los pecados que está cometiendo, mientras que al mismo tiempo se enorgullece de su rectitud. Aparenta que busca a Dios; pero lo está olvidando, está olvidando que es un Dios de amor y compasión, de paciencia y bondad, que procede con justicia y ama la misericordia. Procedimientos mundanos han entrado en sus actividades y su vida religiosa. Su corazón no está purificado por la verdad. Dios estima que sus ceremonias de humildad externa son una solemne burla. Considera todo su fingimiento religioso como un insulto contra él.

El pueblo a quien habló el profeta creía que era muy piadoso, y destacaba su ayuno y otras ceremonias externas como una evidencia de su piedad. Pero sus actos estaban manchados por la lepra del egoísmo y la ambición. Todo lo que tenían lo habían recibido primero de Dios. El les prodigaba sus bienes para que pudieran ser su mano ayudadora, para que hicieran lo que Cristo habría hecho si hubiera estado en su lugar, representando debidamente los principios del cielo (Carta 76, 1902).

1-2. Un mensaje desembozado.-

Nos corresponde la obra de despertar a la gente. Satanás con todos sus ángeles ha descendido con gran poder para emplear todo engaño posible a fin de contrarrestar la obra de Dios. El Señor tiene un mensaje para su pueblo. Ese mensaje será predicado, ya sea que los hombres lo acepten o lo rechacen. Como en los días de Cristo, habrá astutas conspiraciones de los poderes de las tinieblas; pero el mensaje no debe ser encubierto con palabras suaves o discursos atrayentes que pregonen paz, paz, cuando no hay paz para aquellos que se están apartando de Dios. " No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos". [Se cita Isa. 58: 1-2.]

Todo el capítulo se aplica a los que viven en este período de la historia de la

tierra. Considerad atentamente este capítulo porque se cumplirá (MS 36, 1897).

1-4. Los pecados de Israel son pecados hoy día.-

[Se cita Isa. 58: 1- 4.]... En el tiempo en que Isaías recibió esta amonestación la casa de Jacob aparentaba ser un pueblo muy celoso, que buscaba diariamente a Dios y se deleitaba en conocer sus caminos; pero en realidad estaba lleno de presuntuosa confianza propia. No caminaba en la verdad. No se practicaban la bondad, la misericordia y el amor. Entretanto que manifestaban apariencia de dolor por sus pecados, acariciaban el orgullo y la avaricia. Al mismo tiempo que hacían ostentación de humildad, exigían un duro trabajo de aquellos a quienes so juzgaban o empleaban. Daban valor excesivo a todo lo bueno que habían hecho, pero menospreciaban en gran manera los servicios de otros. Despreciaban y oprimían al pobre. Y su ayuno sólo les daba una opinión más elevada de su propia bondad.

Hoy día hay entre nosotros pecados de esta misma naturaleza, los cuales traen el reproche de Dios sobre su iglesia. Dondequiera que haya tales pecados, no hay duda de que se necesitan días de ayuno y oración; pero deben ser acompañados de sincero arrepentimiento y decidida reforma. Sin una contrición tal del alma, esas ocasiones sólo aumentan la culpabilidad del transgresor. El Señor ha especificado el ayuno que ha elegido y que aceptará. Es el que da frutos para su gloria, de arrepentimiento, de consagración y de verdadera piedad. [Se cita Isa. 58: 6-7.]

En el ayuno que Dios ha escogido se pondrán en práctica misericordia, ternura y compasión. Se repudiará la avaricia y habrá arrepentimiento del fraude y de la opresión, y se renunciará a ellos. Se usarán toda la autoridad e influencia para ayudar a los pobres y oprimidos. Si esta fuera la condición del mundo, no existiría más el proverbio: "La verdad tropezó en la plaza, y la equidad no1172 pudo venir... Y el que se apartó del mal fue puesto en prisión" (RH 13-10-1891).

1-5. Se necesita una influencia reformadora procedente de Dios.-

-[Se cita Isa. 58: 13.] El pueblo que aquí se describe comprende que no cuenta con el favor de Dios; pero en vez de buscar el favor divino de acuerdo al Señor, está en conflicto con Dios. En vista de que observan tantas ceremonias, preguntan por qué el Señor no les manifiesta un reconocimiento especial. Dios responde a su queja: "He aquí que en el día de vuestro ayuno buscáis vuestro propio gusto, y oprimís a todos vuestros trabajadores. He aquí que para contiendas y debates ayunáis, y para herir con el puño inicuamente; no ayunéis como hoy, para que vuestra voz sea oída en lo alto". Estos ayunos son sólo ostentación, mera máscara, un remedo de humildad. Esos adoradores lloran y se lamentan, pero retienen todos sus rasgos objetables de carácter. No han humillado su corazón ni lo han limpiado de la contaminación espiritual. No han recibido la lluvia enternecedora de la gracia de Dios. Están destituidos del Espíritu Santo, destituidos de la dulzura de la influencia celestial. No manifiestan arrepentimiento ni la fe que obra por el amor y purifica el alma. Son injustos y egoístas en sus tratos, oprimen sin piedad a los que consideran

que son sus inferiores. Sin embargo, acusan a Dios de que se descuida en manifestar su poder para con ellos, y de ensalzarles por encima de otros debido a su propia justicia. El Señor les envía un claro mensaje de reproche para mostrarles por qué no son visitados por su gracia (MS 48, 1900).

5-7. Los cristianos no son un conjunto de plañideras.-

Tenemos mucho por lo cual estar agradecidos. Los cristianos nunca debieran comportarse como un conjunto de plañideras de un cortejo fúnebre. Dios no pide esto de sus seguidores. No les pide que hagan cama de cilicio y de ceniza. Pregunta: "¿Es tal el ayuno que yo escogí, que de día aflija el hombre su alma, que incline su cabeza como junco, y haga cama de cilicio y de ceniza? ¿Llamaréis esto ayuno, y día agradable a Jehová?" Dios nos dice qué clase de ayuno ha escogido: "¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo?" Este es el ayuno que él desea que observemos. [Se cita Isa. 58:7.] En estas palabras se bosqueja nuestro deber. Dios nos muestra dónde debemos colocar nuestros tesoros. Al seguir en la senda de la abnegación y del renunciamiento, ayudando a los necesitados y dolientes, colocaremos nuestro tesoro ante el trono de Dios (MS 31, 1901).

No tienen valor las manifestaciones externas solas.-

Sin un espíritu quebrantado y contrito, las manifestaciones externas de ayuno y de oración no tienen ningún valor ante la vista de Dios. Se necesita la obra interior de la gracia. Es esencial la humillación del alma. Dios tiene esto en cuenta. Bondadosamente recibirá a los que humillen el corazón ante él. Escuchará sus peticiones y curará sus rebeldías.

Los ministros y la gente necesitan la obra de purificación en su alma para que los castigos de Dios puedan ser apartados de ellos. Dios está esperando, esperando humillación y arrepentimiento. Recibirá a todos los que se vuelvan a él de todo corazón (MS 33, 1903).

Ayudad a los que sufren por causa de la verdad.-

[Se cita Isa. 58:5-7.] La causa de Dios abarca a cada santo necesitado y que sufre. No debemos elegir egoístamente a unos pocos parientes y amigos para ayudarles, permitiendo que nuestra obra termine con esto. Debemos ayudar a todos los necesitados de que tengamos noticia, pero especialmente a los que están sufriendo por causa de la verdad. Dios nos hará responsables si descuidamos esta obra. Como pueblo que obra justicia, ¿no obedeceremos las condiciones que Dios ha establecido y seremos hacedores de su Palabra? (MS 145, 1899).

6. No se deben colocar yugos.-

El Señor no ha dado al hombre la obra de colocar yugos sobre el cuello de su pueblo, atándolos de tal manera que no estén en libertad de acudir a Dios para ser conducidos y guiados a él. No es el propósito del Señor de que su pueblo se

sujete a sus prójimos, quienes a su vez dependen completamente de Dios (Carta 76, 1902).

8. (ver com. de EGW de Zac. 4:12). Dios necesita instrumentos humanos.-

Debemos poner en práctica los preceptos de la ley, y así nuestra justicia irá delante de nosotros y la gloria de Dios será nuestra retaguardia. La luz de la justicia de Cristo será nuestra vanguardia, y la gloria de Jehová será nuestra retaguardia. Agradezcamos al Señor por esta seguridad. Constantemente estemos en una 1173 condición tal como para que el Señor Dios del cielo pueda favorecernos. Consideremos que tenemos el elevado privilegio de estar en relación con Dios, de ser su mano ayudadora.

En el gran plan de Dios para la redención de la raza perdida, él se ha colocado en la necesidad de usar agentes humanos como su mano ayudadora. Debe tener una mano que lo ayude para alcanzar a la humanidad. Debe contar con la cooperación de quienes sean activos; prontos para ver las oportunidades, prontos para discernir lo que debe ser hecho para sus prójimos (NL N.º 23, p. 1).

Se requiere una justicia visible.-

Véase la promesa inspirada del profeta para los que hacen todo lo que pueden para aliviar la desgracia, tanto física como espiritual. [Se cita Isa. 58:8.]

Como cristianos debemos tener una justicia que se desarrolle y sea vista; una justicia que represente el carácter de Jesucristo cuando estuvo en nuestro mundo (MS 43, 1908).

8-14. Características de los verdaderos reformadores.-

Aquí se presentan las características de los que serán reformadores; de los que llevarán el estandarte del mensaje del tercer ángel; de los que son reconocidos como el pueblo que observa los mandamientos de Dios, que honran a Dios y, ante la mirada de todo el universo, están fervientemente ocupados en reconstruir las ruinas antiguas. ¿Quién es el que los llama "reparadores de portillos, restauradores de calzadas para habitar"? Es Dios. Sus nombres están registrados en el cielo como reformadores, restauradores, como los que edifican los cimientos de generación y generación (RH 13-10-1891).

9-10. La compasión hace nacer la luz.-

[Se cita Isa. 58:9-101 Por todos lados nos rodean almas afligidas. Busquemos para descubrir a esos dolientes, y digamos una palabra oportuna para consolar su corazón. Aquí y allí -por donde quiera- los encontraremos. Seamos siempre los canales por los cuales fluyan hasta ellos las refrigerantes aguas de la compasión. Para los que atienden las necesidades de los hambrientos y afligidos, la promesa es: "En las tinieblas nacerá tu luz".

Muchos están en tinieblas. Han perdido el rumbo. No saben qué camino tomar. Los que están perplejos busquen a otros que están en perplejidad, y háblenles

palabras de esperanza y ánimo. Cuando comiencen a hacer esta obra, la luz del cielo les revelará la senda que deben seguir. Serán consolados ellos mismos por sus palabras de consuelo a los afligidos. Al ayudar a otros ellos mismos serán ayudados a salir de sus dificultades. El gozo toma el lugar del pesar y de la lobreguez. El corazón lleno del Espíritu de Dios brilla con cordialidad para con cada prójimo. Todo el que haga esto no estará más en oscuridad, pues su "oscuridad" será como "el mediodía (MS 116,1902).

11. La dirección de Dios da un claro discernimiento.-

El profeta Isaías declara del que camina en la senda de la vida eterna usando sus bendiciones para bendecir a otros: "Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan".

Necesitamos estas bendiciones. Necesitamos el agua de vida que fluye de Jesucristo, que será en nosotros un manantial de aguas que broten para vida eterna. "Jehová te pastoreará siempre". Cuando seamos conducidos por el Señor, tendremos claro discernimiento. No llamaremos justicia a la injusticia, ni pensaremos que es correcto lo que el Señor ha prohibido. Entenderemos el proceder del Señor.

Muchos no han entendido esto. Conozco a algunos que han sido descarriados por el enemigo. Pero Dios desea hacer de vosotros participantes de la naturaleza divina. No quiere que haya un yugo de autoridad humana sobre vuestro cuello, sino que acudáis a Aquel que puede salvar hasta lo sumo a todos los que se acercan a él en justicia y verdad. No tenemos tiempo para mezclarnos con los asuntos del enemigo, pues estamos muy cerca de la terminación de la historia de esta tierra (MS 43, 1908).

12-14. (Apoc. 11:19; 14:9-12). Los observadores del sábado reparan la brecha.-

¿Dónde encontramos a la gente a la cual aquí se alude? ¿Quién es el que edificará las ruinas antiguas y levantará los cimientos de generación y generación? ¿Dónde está el pueblo que ha recibido la luz del cielo para ver que se ha abierto una brecha en la ley de Dios?

Juan dice en el Apocalipsis: "El templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo' (Apoc. 11:19). 1174 Juan vio en visión al pueblo del Señor que esperaba su venida y que buscaba la verdad. Cuando el templo de Dios fue abierto para su pueblo, brilló la luz de la ley de Dios que estaba en el arca. En la proclamación del mensaje del tercer ángel aparecen en escena los que reciben esta luz.

Se ve a ese ángel que vuela por en medio del cielo "diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero... Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús".

Este es el pueblo que está reparando la brecha de la ley de Dios. Ven que el sábado del cuarto mandamiento ha sido suplantado por un falso día de reposo, un día que la Palabra de Dios no autoriza. Son leales a su Dios en medio de gran oposición, y se alistan bajo el estandarte del tercer ángel (MS 48, 1900).

A medida que se aproxima el fin, los testimonios de los siervos de Dios se harán más decididos y más poderosos; proyectarán la luz de la verdad sobre los sistemas de error y de opresión que por tanto tiempo han tenido la supremacía. El Señor nos ha enviado mensajes para este tiempo a fin de establecer el cristianismo sobre una base eterna, y todos los que creen la verdad presente no deben apoyarse en su propia sabiduría, sino en la de Dios; y deben levantar los cimientos de generación y generación. Ellos serán registrados en los libros del cielo como reparadores de portillos, restauradores de calzadas para habitar. Debemos sostener la verdad porque es la verdad, haciendo frente a la más intensa oposición. Dios está influyendo en las mentes humanas; el hombre no actúa solo. El gran poder iluminador procede de Cristo; el brillo de su ejemplo ha de mantenerse delante de la gente en cada conversación (Carta 1 f, 1890).

Hombres íntegros deben estar en la brecha.-

Escribo esto porque se me ha mostrado que hay muchos en la iglesia que ven a los hombres como árboles que caminan. Deben tener otra y más profunda experiencia antes de que disciernan las trampas colocadas para llevarlos a la red del engañador. Ahora no se debe hacer una obra a medias. El Señor necesita hombres y mujeres firmes, decididos e íntegros que estén en la brecha y reparen el vallado . [Se cita Isa. 58:12-14.]

Todos nuestros ministros y todas nuestras iglesias deben dar un testimonio decidido. Dios ha permitido que hubiera apostasías para mostrarnos cuán poca confianza se puede poner en el hombre. Siempre debemos acudir a Dios. Su palabra no es Sí y No, sino Sí y Amén (NL N.º 19, pp. 2-3).

13-14.-

Ver EGW com. Exo. 20:1-17, t. I. pp. 1117-1120.

CAPÍTULO 59

13-17. (Apoc. 12:17). Satanás pone en acción instrumentos preparados.-

El profeta Isaías describe adecuadamente las condiciones del mundo en el tiempo de Cristo. Dice que la gente prevaricaría y mentiría "contra Jehová" y que se apartaría "de en pos de nuestro Dios". [Se cita Isa. 59: 13-17.]

La condición del mando antes de la primera venida de Cristo es un cuadro de la condición del mundo precisamente antes de su segunda venida. Existirá la misma iniquidad. Satanás manifiesta el mismo poder engañoso en la mente de los hombres. Pone en acción sus instrumentos preparados y los emplea con intensa

actividad. Dispone su ejército de instrumentos humanos para que participen en el último gran conflicto contra el Príncipe de la vida, para derribar la ley de Dios que es el fundamento de su trono. Satanás hará milagros para afirmar a los hombres en la creencia de que él es lo que pretende ser: el príncipe de este mundo, y que la victoria es suya. Empleará sus fuerzas contra los que son leales a Dios; pero aunque pueda causar dolor, angustia y agonía humana, no puede mancillar el alma. Puede afligir al pueblo de Dios como lo hizo con Cristo; pero no puede hacer que perezca uno de los pequeñitos de Cristo. El pueblo de Dios debe esperar en estos últimos días que entrará en lo más recio del conflicto, pues dice la palabra profética: "El dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo" (Carta 43, 1895)

CAPÍTULO 60

1.(Sal. 8: 3; 147: 4; Dan. 12: 3). Cada uno debe dar su medida de luz.-

Cada brillante1175 estrella que Dios ha colocado en los cielos obedece sus órdenes, y da su característica medida de luz para embellecer los cielos por la noche. Así mismo, que cada alma convertida refleje la medida de luz que le fue dada y a medida que refulja aumentará la luz y se hará más brillante. Dad vuestra luz... emitid vuestros rayos reflejados desde el cielo. Oh, hija de Sión, "levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti" (Carta 38, 1890).

2. (Mal. 2: 7-8). Sólo la luz puede disipar las tinieblas.-

Cuando Cristo vino al mundo, las tinieblas cubrían la tierra y densa oscuridad los pueblos. Los oráculos vivientes de Dios rápidamente se estaban convirtiendo en letra muerta. La apacible vocecita de Dios era oída sólo a veces por los más consagrados adoradores, pues había sido abrumada y silenciada por los dogmas, las máximas y las tradiciones de los hombres. Las largas y enredadas explicaciones de los sacerdotes convertían en misterioso, confuso e incierto lo que era completamente sencillo y simple. Las argumentaciones de las sectas rivales confundían el entendimiento, y sus doctrinas se hallaban completamente apartadas de la teoría correcta de la verdad.

La verdad contemplaba desde el cielo a los hijos de los hombres, pero no hallaba respuesta, pues tinieblas cubrían la tierra y densa oscuridad los pueblos. Si la oscuridad del error que ocultaba la gloria de Dios de la vista de los hombres tenía que ser despejada, la luz de la verdad debía brillar en medio de las tinieblas morales del mundo. En los concilios de Dios se había decretado que el unigénito Hijo de Dios debía abandonar su excelso gobierno celestial, que debía revestir su divinidad con humanidad y venir al mundo. Ningún esplendor externo debía acompañar sus pisadas, salvo el de la virtud, la misericordia, la bondad y la verdad, pues tenía que representar ante el mundo los atributos del carácter de Dios. Sin embargo, el mundo, que no estaba habituado a contemplar la verdad, se volvió de la luz a las tinieblas del error, pues su gusto depravado prefería el error antes que la verdad (RH

6-8-1895).

CAPÍTULO 61

1, 3. Cuidad el semblante, las palabras, el tono de la voz.-

[Se cita Isa. 6 1: 1] Al Señor no le agrada que los suyos sean un grupo de plañideras. El quiere que se arrepientan de sus pecados para que puedan disfrutar de la libertad de los hijos de Dios. Entonces serán llenados con las alabanzas de Dios y serán una bendición para otros. El Señor Jesús también fue ungido para dar "a los afligidos de Sión... gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado", y para que fueran llamados "árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya".

"Para gloria suya", de Cristo Jesús. ¡Ojalá éste pudiera ser el propósito de nuestra vida! Si fuera así, cuidaríamos aun la expresión de nuestro semblante, nuestras palabras y hasta el tono de nuestra voz. Todas nuestras transacciones comerciales se efectuarían con fe e integridad. Entonces el mundo se convencería de que hay un pueblo que es leal al Dios del cielo...

Dios exhorta a todos para que se pongan en armonía con él. Los recibirá si abandonan sus malas prácticas. Mediante una unión con la naturaleza divina de Cristo, pueden escapar de las influencias corruptas de este mundo. Es tiempo de que cada uno de nosotros decida en qué lado está. Los agentes de Satanás trabajarán en cada mente que les dé cabida. Pero también hay agentes celestiales listos para comunicar los brillantes rayos de la gloria de Dios a todos los que estén dispuestos a recibir al Señor. Lo que necesitamos es la verdad, la preciosa verdad en todo su encanto. La verdad impartirá libertad y alegría (MS 43, 1908).

CAPÍTULO 64

8. Permitid que Dios trabaje la arcilla.-

El instrumento humano sufre mientras proyecta y hace planes para sí con algo que Dios le ha negado que haga. Se queja y lamenta, y todavía se alimentan las dificultades. Pero cuando se somete para ser como arcilla en las manos del alfarero, entonces Dios convierte al hombre en un vaso de honra. La arcilla se somete para ser moldeada. Si se permitiera obrar a Dios, centenares serían moldeados y convertidos en vasos como a él mejor le pareciera.

Permitid que la mano de Dios trabaje la arcilla para su servicio. El conoce exactamente qué clase de vaso necesita. A cada hombre ha dado su obra. Dios conoce cuál es el lugar para el cual el hombre es más idóneo. Muchos 1176 están trabajando en contra de la voluntad de Dios, y echan a perder el diseño. El Señor desea que cada uno esté sumiso bajo su dirección divina. El colocará a los hombres donde se sometan para ser modelados en unidad con Cristo, llevando su semejanza divina. Si el yo se somete para ser moldeado, si cooperamos con Dios, si oramos en unidad, si trabajamos en unidad, si todos ocupamos nuestro

lugar como hebras en la trama de la vida, nos desarrollaremos convirtiéndonos en un bello tejido que regocijará al universo de Dios (Carta 63, 1898).

El Alfarero no puede moldear y modelar para honra lo que nunca ha sido colocado en sus manos. La vida cristiana es tina vida de entrega diaria, de sumisión y continuo triunfar. Cada día se ganarán nuevas victorias. El yo debe perderse de vista, y el amor de Dios debe cultivarse continuamente. Así crecemos en Cristo. Así la vida se forma de acuerdo con el modelo divino (MS 55, 1900).

Cada hijo de Dios debe empeñarse hasta lo sumo para elevar la norma de la verdad. Debe trabajar de acuerdo con Dios. Si el yo es exaltado, Cristo no es magnificado. Dios se compara a sí mismo en su Palabra con un alfarero, y los suyos son la arcilla. Su obra es la de modelarlos de acuerdo con su propia semejanza. La lección que deben aprender es una lección de sumisión. No debe exaltarse el yo. Si se presta la debida atención a la instrucción divina, si el yo se somete a la voluntad divina, la mano del Alfarero producirá sin vaso simétrico (Carta 78, 1901).

CAPÍTULO 65

2.-

Ver EGW com. Jer. 17: 25.

21-23.-

Ver EGW com. Prov. 31: 27, t. III.

JEREMIAS

CAPÍTULO 3

Una lección para el Israel espiritual.-

Sírvase leer el tercer capítulo [de Jeremías]. Este capítulo es una lección para el Israel moderno. Que entiendan todos los que dicen ser hijos de Dios que él no tolerará sus pecados así como no toleró los del antiguo Israel. Dios odia las tendencias hacia el mal, heredadas y cultivadas (Carta 34, 1899).

CAPÍTULO 8

7. Las aves responden más pronto que los hombres.-

La golondrina y la cigüeña observan los cambios de las estaciones. Emigran de un país a otro para encontrar un clima adecuado a su conveniencia y bienestar, tal como el Señor lo dispuso. Pero el pueblo de Dios sacrifica la vida y la salud para complacer el apetito. Su deseo de acumular riqueza hace que se olvide del Dador de todas sus bendiciones. Abusa de su salud, y usa las facultades que Dios le dio para llevar a cabo sus ambiciosos propósitos, que no están santificados. Continuamente sufre de dolores corporales y de inquietud

mental, porque está decidido a proseguir con sus prácticas y hábitos equivocados. No quiere razonar de causa a efecto, y debido a su ignorancia sacrifica la salud, la paz y la felicidad (MS 35, 1899).

8. (Mat. 15: 9; 22: 29). El rechazo de la verdad ha producido las condiciones actuales.-

El predominio del pecado es alarmante; el mando se está llenando de violencia como en los días de Noé. ¿Estaría el mundo en su actual condición, si los que afirman que son el pueblo de Dios hubieran reverenciado y obedecido la ley del Señor? Lo que ha producido las condiciones que ahora existen, es el rechazo de la verdad y el hecho de que el hombre no hace caso de los mandamientos de Dios. Falsos pastores invalidan la Palabra de Dios. La decidida oposición de los pastores del rebaño a la ley de Dios, revela que han rechazado la Palabra del Señor y en lugar de ella han puesto sus propias palabras. En su interpretación de las Escrituras enseñan como doctrinas mandamientos de hombres. En su apostasía de la verdad han fomentado la impiedad, diciendo: "Somos sabios, y la ley de Jehová está con nosotros". A éstos se aplican las palabras de Cristo a los fariseos. Cristo1177dijo a estos maestros: "Ignoráis las Escrituras y el poder de Dios..."

La condición actual de nuestro mundo es precisamente la que el profeta anticipó que sería cerca de la terminación de la historia de esta tierra (MS 60, 1900).

22.-

Ver EGW com. Exo. 15: 23-25, t. 1, p. 1116.

CAPÍTULO 11

16. Las ramas estériles fueron desgajadas.-

[Se cita Jer. 11: 16.] Puesto que sus ramas debieran haber dado fruto sin medida, fueron desgajadas debido a su obstinada desobediencia. La conducta errónea de los habitantes de Jerusalén les trajo resultados inevitables, y también a aquellos en quienes habían influido. Se apartaron del ejemplo de los hombres santos que recibían su inspiración de Jesucristo, su Caudillo invisible. No podían desarrollar caracteres que Dios pudiera aprobar (Carta 34, 1899).

CAPÍTULO 17

5. Es fatal depender del mundo.-

[Se citan Deut. 4: 1-2, 5-9; 7: 1-6, 9-10.] Bajo el gobierno de David el pueblo de Israel ganó poder y rectitud al obedecer la ley de Dios. Pero los reyes siguientes procuraron ensalzarse a sí mismos. Se atribuyeron la gloria por la grandeza del reino, olvidándose de cuán completamente dependían de Dios. Se consideraron sabios e independientes debido a los honores que les tributaban hombres falibles y descarriados. Se volvieron corruptos e inmorales y se

rebelaron contra el Señor, apartándose de él para adorar los ídolos.

Dios los toleró mucho tiempo y con frecuencia los llamaba al arrepentimiento. Pero se negaron a escuchar, y al fin Dios se manifestó por medio de castigos para mostrarles cuán débiles eran sin él. Vio que estaban decididos a hacer su propia voluntad, y los entregó en las manos de sus enemigos, los cuales saquearon su país y llevaron cautivo al pueblo.

Las alianzas de los israelitas con sus vecinos paganos resultaron en pérdida de su identidad como pueblo peculiar de Dios. Fueron leudados por las malas prácticas de aquellos con quienes hicieron alianzas prohibidas. Su asociación con los mundanos les hizo perder su primer amor y su celo por el servicio de Dios. Las ventajas por las cuales se vendieron muchas almas.

Lo que le sucedió a Israel le pasará a todos los que vayan al mundo en busca de poder, apartándose del Dios viviente. Los que rechazan a Aquel que es poderoso y fuente de toda fortaleza, y se asocian con los del mundo para depender de ellos, quedan débiles en poder moral como lo son aquellos en quienes confían.

Dios se presenta con ruegos y promesas a los que están cometiendo faltas. Trata de mostrarles sus errores y de llevarlos al arrepentimiento. Pero si se niegan a humillar su corazón delante de él, si se esfuerzan por ensalzarse por sobre él, tiene que manifestárseles por medio de castigos. No se aceptará de parte de los que insisten en deshonrar a Dios, apoyándose en el brazo del poder del mundo, ninguna apariencia de estar cerca de Dios ni ninguna afirmación de que hay unidad con él (RH 4-8-1904).

25. (Isa. 65: 2; Eze. 12: 2). Israel, ciego a la luz y sordo a los mensajes.-

Si el pueblo de Dios se hubiera mantenido en el lugar que le fue señalado, como depositario de la verdad sagrada y eterna que debía llegar al mundo pagano, Jerusalén habría permanecido hasta hoy. Pero los israelitas fueron rebeldes. Y cuando Dios hubo hecho todo lo que él podía hacer, hasta el punto de enviar a su Hijo unigénito, ellos ignoraron de tal manera las Escrituras y el poder de Dios, que rechazaron la única ayuda que podría hacerlos salvado de la ruina. "Este es el heredero -dijeron-, venid, matémosle, y apoderémonos de su heredad".

Dios escogió a Israel para que fuera una luz para los gentiles, para que los hiciera retornar a su lealtad. Pero Israel mismo quedó cegado ante la luz y sordo a los mensajes enviados para abrirle el entendimiento (MS 151, 1899).

CAPÍTULO 18

1-10. El trato de Dios.-

[Se cita Jer. 18: 1-10.] Estas palabras presentan ante nosotros la forma en que Dios trata a su pueblo. Envía amonestaciones. Le ruega para que deje de hacer mal y aprenda a hacer bien; que escuche las palabras de Cristo, pues son pronunciadas para todos los que afirman que son su pueblo. Se prometen

bendiciones para todos los que siguen al Señor a fin de hacer lo recto;1178 pero los que siguen por sus propios caminos demuestran que cuando sean sometidos a pruebas, que pueden acaecer en cualquier parte, serán desleales, y Dios no puede bendecirlos (Carta 34, 1899).

CAPÍTULO 20

7-10. Los mensajeros de Dios como ovejas en medio de lobos.-

Los mensajes de reproche que Dios envió mediante sus profetas al reincidente y apóstata Israel, no lo indujeron al arrepentimiento. Sus mensajeros, calumniados e incomprendidos, eran como ovejas en medio de lobos. Muchos de ellos fueron muertos cruelmente.

¡Cuán desdeñosamente trató la nación judía el mensaje que el Señor le dio mediante su profeta Jeremías! En cuanto a lo que le sucedió, dice el profeta Jeremías: "Me sedujiste, oh Jehová, y yo fui seducido; más fuerte fuiste que yo, y me venciste; cada día he sido escarnecido, cada cual se burla de mí. Porque cuantas veces hablo, doy voces, grito: Violencia y destrucción; porque la palabra de Jehová me ha sido para afrenta y escarnio cada día".

Tan vigorosa era la oposición contra el mensaje de jeremías, con tanta frecuencia era ridiculizado y escarnecido, que dijo: "No me acordaré más de él, ni hablaré más en su nombre". Así ha sido siempre. Debido al rencor, el odio y la oposición manifestados contra los mensajes de reproche de Dios, muchos otros mensajeros suyos han decidido hacer como hizo Jeremías. ¿Pero qué hizo ese profeta del Señor después de su decisión? Aunque hizo el mayor esfuerzo posible, no pudo quedar en paz. Tan pronto como llegaba a las asambleas del pueblo, advertía que el Espíritu del Señor era más fuerte que él, y se registró: "Había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo, y no pude. Porque oí la murmuración de muchos, temor de todas partes: Denunciad, denunciémosle. Todos mis amigos miraban si claudicaría. Quizá se engañará, decían, y prevaleceremos contra él, y tomaremos de él nuestra venganza".

En esta generación, cuando los siervos de Dios presentan el mensaje del Señor para reprender a los que hacen maldad, para reprochar a los que introducen principios falsos, ¿no les ha pasado lo mismo que le sucedió a Jeremías? Cuando se inicia un proceder que pervierte la justicia y el juicio, debe pronunciarse como un reproche la palabra del Señor. En nuestros días enfrentamos las mismísimas dificultades que los siervos del Señor enfrentaron en los días del antiguo Israel, cuando fueron enviados para desenmascarar los males existentes que tenían una influencia corruptora (MS 56, 1902).

CAPÍTULO 23

1. (Ose. 8: 1; 13: 9; Mat. 15: 6). Pastores que dispersan.-

Hay hombres que aparentan piedad y que, debido a sus propias transgresiones, encubren a los pecadores. Desprecian los mandamientos de Dios, eligiendo las

tradiciones de los hombres, anulando la ley de Dios y fomentando la apostasía. Las excusas que presentan son endebles y débiles, y traerán destrucción para sus almas y las almas de otros...

Los más rigurosos castigos caerán sobre los que han tomado a su cargo la obra de ser pastores de la grey, porque han presentado a la gente fábulas en vez de presentar la verdad. Se levantarán hijos que maldecirán a sus padres. Los miembros de iglesia que han visto la luz y han sido convencidos de su culpabilidad, pero que han confiado la salvación de sus almas a los ministros, aprenderán en el día de Dios que ninguna otra alma puede pagar el rescate por sus transgresiones. Surgirá un terrible clamor: "Estoy perdido, eternamente perdido". Habrá quienes sentirán que serían capaces de despedazar a los ministros que han enseñado falsedades y han condenado la verdad. La verdad pura para este tiempo exige una reforma de la vida; pero ellos se han separado del amor de la verdad, y de ellos se puede decir: "Te perdiste, oh Israel". El Señor envía un mensaje al pueblo: "Pon a tu boca trompeta. Como águila viene contra la casa de Jehová, porque traspasaron mi pacto, y se rebelaron contra mi ley" (Carta 30, 1900).

6. El día de la coronación.-

En el día de la coronación del Salvador, él no reconocerá como suyo a nadie que tenga mancha o defecto. Pero a sus fieles él les dará coronas de gloria inmortal. Los que no quisieron que él reinara sobre ellos lo verán rodeado por el ejército de los redimidos, cada uno de los cuales llevará la insignia: JEHOVÁ, JUSTICIA NUESTRA. Verán la cabeza que una vez estuvo coronada de espinas, coronada 1179 con una diadema de gloria (RH 5-5-1903).

28. (1 Cor. 3: 13). Predicad la palabra; dejad el tamo.-

Cristo siempre mantuvo una sabia reserva en cuanto a tratar el tema del misterio divino de la esencia de Dios. Hizo esto para poder cerrar la puerta cuando no debieran fomentarse las conjeturas humanas. Los misterios más sagrados, santos y eternos que Dios no ha revelado, son meras especulaciones cuando se los considera desde el punto de vista humano, meras teorías que confunden la mente. Hay quienes conocen la verdad, pero no la practican. Anhelan grandemente presentar algo nuevo y extraño. En su gran celo por ser originales, algunos quieren introducir ideas fantásticas que no son más que tamo. Ahora mismo hay un apartamiento de los temas sublimes y vivientes, propios para este tiempo, hacia lo que es ridículo y fantástico, y las mentes que anhelan novedades están listas para captar suposiciones, conjeturas, teorías humanas y falsa ciencia como si fuera verdad que se debe aceptar y enseñar.

Estos hacen depender la salvación de especulaciones sin un claro "Así dice Jehová". En esta forma introducen una cantidad de desperdicios, madera, heno y hojarasca, como material precioso que debe ponerse sobre la piedra fundamental. Esto no soportará la prueba del fuego, sino que será consumido; pero si los que han consentido en creer esas teorías se han engañado de tal modo a sí mismos que no conocen la verdad, y sin embargo se convierten, su vida será salvada

como por fuego mediante el arrepentimiento y la humillación ante Dios. Se han estado ocupando de cosas comunes en lugar de lo sagrado. Muchos acogen con entusiasmo ideas sin importancia y las presentan como alimento ante la grey de Dios, cuando es sólo tamo que nunca aprovechará ni fortalecerá a la grey de Dios, sino que la mantendrá con hambre espiritual porque se está alimentando con lo que no contiene ni un ápice de valor nutritivo. ¿Qué tiene que la paja con el trigo? (MS 45, 1900).

CAPÍTULOS 25; 27-29; 30; 31

(Dan. 9: 1.) Registros que estudió Daniel.-

En los capítulos 27, 28 y 29 de Jeremías se encuentra una copia de las cartas enviadas por el profeta a los cautivos hebreos de Babilonia, y de las cartas enviadas por los falsos profetas a esos cautivos y a las autoridades de Jerusalén, junto con un relato del conflicto entre lo verdadero y lo falso.

Inmediatamente después de este intercambio de cartas entre Jeremías y los ancianos de los israelitas cautivos, el profeta recibió la instrucción de escribir en un libro todo lo que le había sido revelado acerca de la restauración de Israel. Esto está registrado en los capítulos 30 y 31 de Jeremías.

Estos, junto con las profecías del capítulo 25, son las cartas y los registros que el profeta Daniel, durante "el año primero de Darío hijo de Asuero, de la nación de los medos", estudió con oración más de sesenta años después de que se escribieron (RH 21-3-1907).

CAPÍTULO 25

11-12. (cap. 28; 29: 14). Castigo en proporción con la inteligencia y las amonestaciones despreciadas.-

"En el año cuarto de Joacim", muy poco después de que Daniel fuera llevado a Babilonia, Jeremías predijo el cautiverio de muchos de los judíos, como su castigo por no prestar atención a la palabra del Señor. Los caldeos serían usados como el agente mediante el cual Dios castigaría a su pueblo desobediente. Su castigo debía estar en proporción con su inteligencia y con las amonestaciones que habían despreciado. "Toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto -declaró el profeta-; y servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años. Y cuando sean cumplidos los setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a aquella nación por su maldad, ha dicho Jehová, y a la tierra de los caldeos; y la convertiré en desierto para siempre".

A la luz de estas claras palabras que predecían la duración del cautiverio, parece extraño que alguien afirmara que los israelitas pronto volverían de Babilonia. Y sin embargo, había en Jerusalén y en Babilonia quienes persistían en fomentar en el pueblo la esperanza de una pronta liberación. Dios castigó rápidamente a algunos de esos falsos profetas, y así defendió la veracidad de Jeremías, su mensajero.

En el fin del tiempo se levantarán personas que crearán confusión y rebelión entre el pueblo que profesa obedecer la ley de Dios. Pero tan ciertamente como cayeron los castigos divinos sobre los falsos profetas en los días de Jeremías, con la misma seguridad los 1180 obradores de iniquidad de hoy recibirán una medida completa de castigo, pues el Señor no ha cambiado. Los que profetizan mentiras animan a los hombres a que consideren livianamente el pecado. Pero cuando se manifiestan los terribles resultados de sus malos actos, procuran si es posible, que aparezca como responsable de sus dificultades el que los ha amonestado Fielmente, así como los judíos culparon a Jeremías de sus desgracias.

Los que marchan por el camino de rebelión contra el Señor, siempre pueden encontrar falsos profetas que justifiquen sus actos y los adulen para su propia destrucción. Con frecuencia las palabras mentirosas ganan muchos amigos, como lo ejemplifica el caso de estos falsos maestros entre los israelitas. Estos llamados profetas, en su celo fingido por el Señor ganaron muchos más creyentes y seguidores que los verdaderos profetas que daban el sencillo mensaje del Señor.

En vista de la obra de esos falsos profetas, Jeremías fue instruido por el Señor para que escribiera cartas a los capitanes, ancianos, sacerdotes, profetas, y a todo el pueblo que había sido llevado cautivo a Babilonia, aconsejándolos para que no fueran engañados con la creencia de que se aproximaba su liberación, sino que se sometieran tranquilamente, siguieran con sus ocupaciones y levantaran hogares pacíficos entre sus vencedores. El Señor les ordenó que no permitieran que los profetas [falsos] o adivinadores los engañaran con falsas esperanzas. Y por medio de su siervo Jeremías les aseguró que después de setenta años de cautiverio serían liberados y volverían a Jerusalén. Dios escucharía sus oraciones y sería propicio a ellos cuando se volvieran a él de todo corazón [se cita Jer. 29: 14] (RH 14-3-1907).

CAPÍTULO 27

12-22.-

Ver EGW com. 2 Rey. 24: 17-20. t. II, p. 1034.

CAPÍTULO 28

Ver EGW com. cap. 25: 11-12.

CAPÍTULO 29

14.-

Ver EGW com. cap. 25: 11-12.

CAPÍTULO 31

10-12. Ayuda divina para la corrección.-

[Se cita Jer. 31: 10-12.] El pan y el vino son símbolos de gracia y de abundancia.

Todos los que reciben los mensajes que el Señor envía para purificarlos y limpiarlos de todos los hábitos de desobediencia a los mandamientos divinos, y de su conformidad con el mundo, y se arrepienten de sus pecados y se reforman acudiendo a Dios en busca de ayuda, y se encaminan por la senda de la obediencia a sus mandamientos, recibirán auxilio divino para corregir su mal proceder. Pero los que se arrepienten y buscan al Señor sólo en apariencia, y sin embargo no se apartan del mal de sus obras, no sólo se chasquearán a sí mismos, sino que cuando su proceder les sea presentado en símbolos o parábolas sentirán vergüenza y dolor porque han chasqueado al Señor. Han puesto su confianza y esperanza en su propia conducta. Como pueblo han sido reprobados, y sin embargo no han eliminado las malas obras que causaron el reproche (MS 65, 1912).

CAPÍTULO 36

Se repite ahora lo mismo.-

[Se cita ler. 36: 1-7.] En este capítulo se registran acontecimientos históricos que se repetirán. Lean cuidadosamente todos los que desean recibir una amonestación.

[Se cita Jer. 36: 22-23, 27-28, 32] (MS 65, 1912).

CAPÍTULO 39

4-7.-

Ver EGW com. 2 Rey. 24: 17-20, t. II, p. 1034.

CAPÍTULO 48

10-12. El Espíritu no va más allá del poder humano de resistencia.-

La influencia del Espíritu sobre la mente humana regirá a ésta de acuerdo con la instrucción divina. Pero el Espíritu no actúa en una forma y con un poder que vayan más allá de la facultad de resistencia del agente humano. Un hombre puede negarse a escuchar los consejos y las admoniciones de Dios. Puede decidir que dirigirá su propia conducta; pero cuando hace esto no se convierte en un vaso de honra. Como Moab, se niega a ser cambiado, vaciado de vasija en vasija, y por lo tanto su olor permanece en él. Se resiste a corregir sus rasgos defectuosos de carácter, aunque el Señor 1181 claramente ha señalado su obra, sus privilegios, sus oportunidades y el progreso que debe hacer. Es demasiada molestia para él romper con sus viejos moldes y transformar sus ideas y métodos. "Su olor no se ha cambiado". Se aferra a sus defectos y así se incapacita para la sagrada obra del ministerio. No estuvo dispuesto a

examinarse íntimamente a sí mismo o a pedir con insistencia que la luz brillara sobre él en una forma clara y nítida. No ha orado con humildad ni, al mismo tiempo, vivido de acuerdo con sus oraciones, estudiando para conocer su deber y hacer lo que ha aprendido del Espíritu Santo.

Después de que el Señor ha puesto a alguien a prueba y lo ha examinado para que pueda estar seguro de su vocación al ministerio, si se conforma con seguir sus propios caminos y su propia voluntad, si no hace caso de las manifestaciones del Espíritu de Dios y si se niega a beneficiarse con un crecimiento en la gracia y a profundizar el entendimiento, puede estar seguro de que Dios no lo necesita, pues no puede comunicar lo que nunca ha recibido.

Todos deben ministrar. El [el que ministra] debe usar cada facultad física, moral y mental por medio de la santificación del Espíritu para que pueda colaborar con Dios. Todos están moralmente obligados a dedicarse activamente y sin reservas al servicio de Dios. Deben cooperar con Jesucristo en la gran obra de ayudar a otros. Cristo murió por cada ser humano. Ha rescatado a cada uno dando su vida en la cruz. Hizo esto para que el hombre no viviera una vida sin objeto y egoísta, sino para que pudiera vivir para Jesucristo quien murió por su salvación. No todos están llamados a entrar en el ministerio, y sin embargo deben ministrar a otros. Es un insulto para el Espíritu Santo de Dios el que alguien prefiera una vida de complacencia propia.

Ministrar no sólo significa estudiar libros y predicar. Significa servicio (Carta 10, 1897).

Conocimiento de la verdad que no se practica.-

Esta descripción de Moab representa a las iglesias que se han vuelto como Moab. No se han mantenido en su puesto de deber como fieles centinelas. No han cooperado con las inteligencias celestiales ejercitando la capacidad que han recibido de Dios para hacer la voluntad divina, haciendo retroceder a los poderes de las tinieblas y usando cada facultad que Dios les ha dado para hacer avanzar la verdad y la justicia en nuestro mundo. Tienen sin conocimiento de la verdad, pero no han practicado lo que conocen (MS 7,1891).

Dios disciplina a sus obreros.-

Dios ha dado a cada hombre su obra, y debemos reconocer la sabiduría de su plan para nosotros mediante una cordial cooperación con él. La verdadera felicidad sólo se encuentra en una vida de servicio. El que vive una vida inútil y egoísta es desdichado. Está insatisfecho consigo mismo y con todos los demás.

El Señor disciplina a sus obreros para que puedan estar preparados para ocupar los lugares señalados para ellos. Así desea capacitarlos para que rindan un servicio más aceptable.

Una vida monótona no es la más conveniente para el crecimiento espiritual. Algunos pueden alcanzar la norma más alta de espiritualidad únicamente mediante un cambio del orden regular de las cosas. Cuando Dios en su providencia ve que

son esenciales algunos cambios para el éxito de la edificación del carácter, perturba el curso tranquilo de la vida.

Hay quienes desean ser un poder dominante, pero que necesitan la santificación de la sumisión. Dios trae un cambio en su vida. Quizá los coloca ante deberes que ellos no elegirían. Pero si están dispuestos a ser guiados por él, les dará gracia y fortaleza para cumplir esos deberes con un espíritu dócil y servicial. Así quedan calificados para ocupar lugares donde sus facultades disciplinadas les harán prestar un gran servicio.

Dios prepara a algunos causándoles chascos y aparentes fracasos. Su propósito es que aprendan a dominar las dificultades. Los inspira con la determinación de convertir en éxito cada aparente fracaso. Con frecuencia los hombres oran y gimen debido a las perplejidades y obstáculos que enfrentan. Pero si retienen firme hasta el fin el principio de su confianza, él les despejará el camino. Vencerán mientras luchen con dificultades aparentemente insuperables...

Muchos no saben cómo trabajar para Dios, no debido a su ignorancia sino porque no están dispuestos a someterse a la preparación divina. Se habla del fracaso de Moab porque -declara el profeta-: "Quieto estuvo Moab desde su juventud... y no fue vaciado de vasija en vasija, ni nunca estuvo en cautiverio; 1182 por tanto quedó su sabor en él, y su olor no se ha cambiado".

Tal es también el caso de los que no han sido liberados de sus tendencias al mal, heredadas y cultivadas. Sus corazones no han sido limpiados de contaminación. Se les dio una oportunidad de hacer una obra para Dios; pero prefirieron no hacer esa obra porque querían realizar sus propios planes.

El cristiano debe estar preparado para cumplir una obra que revele bondad, tolerancia, magnanimidad, delicadeza, paciencia. El cristiano debe albergar en su vida el cultivo de estos preciosos dones, para que cuando sea llamado al servicio del Maestro pueda estar listo para usar sus más elevadas facultades en ayudar y bendecir a los que lo rodean (RH 2-5-1907).

EZEQUIEL

CAPÍTULO 1

Gloriosas revelaciones durante los días más tenebrosos.-

Todos los que sirven a Dios con pureza de alma sabrán él exige que se proteja su honor . Muchas de las más gloriosas revelaciones registradas en la Biblia fueron dadas por el Señor en las horas más tenebrosas de la historia de la iglesia. El Señor ha dado esas revelaciones de su gloria para que los hombres queden profundamente impresionados por la santidad del servicio. La mente ha recibido impresiones con fuerza solemne, para mostrar que Dios es Dios y no ha perdido su gloria, el exige la máxima fidelidad en su servicio. En las mentes humanas debe de quedar la impresión de que el Señor Dios es santo y que defenderá su gloria (MS 81, 1906).

8. (cap. 10: 8,21). El poder divino da éxito.-

La mano de Dios aparece en la visión de Ezequiel debajo de las alas de los querubines. Esto enseña a sus siervos que el poder divino es el que les da éxito, y que colaborará con ellos si se desprenden de la iniquidad y purifican su corazón y su vida. Los mensajeros celestiales que vio Ezequiel, semejantes a una luz brillante que se desplazaba entre los seres vivientes con la velocidad del rayo, representa la rapidez con que finalmente avanzará esta obra hasta terminarse . Aquel que no dormita, que continuamente esta en acción para que se cumplan sus designios, puede llevar adelante su gran obra armoniosamente. Lo que para las mentes limitadas parece enredado y complicado, la mano del Señor puede mantenerlo en perfecto orden. El puede idear medios y formas para desbaratar los propósitos de consejeros impíos y de los que traman maldades.

Los que son llamados a los cargos de responsabilidad en la obra de Dios, con frecuencia creen que están llevando pesadas cargas, cuando podrían tener la satisfacción de saber que Jesús las lleva todas. Permitimos que haya en nosotros un sentimiento total de excesiva preocupación, de angustia y perplejidad en la obra del Señor. Necesitamos confiar en Dios, creer en él e ir adelante. La incansable vigilancia de los mensajeros celestiales, su incesante actividad en su ministerio para los seres terrenales, nos muestra cómo la mano de Dios está guiando la rueda dentro de la rueda. El Instructor divino dice a cada uno que se ocupa de su obra, como le dijo a Ciro en la antigüedad: "Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste" (RH 11 - 1 - 1 887).

15-28. Libertad individual, y sin embargo armonía completa.-

Dios conoce íntimamente a cada hombre. Si nuestros ojos pudieran ser abiertos, veríamos la justicia eterna que está en acción en nuestro mundo. Está en función una influencia poderosa, ajena al dominio del hombre. El hombre puede suponer que él está dirigiendo las cosas, pero actúan influencias que son más que humanas. Los siervos de Dios saben que él está en acción para contrarrestar los planes de Satanás. Los que no conocen a Dios no pueden comprender sus acciones. Está en acción una rueda dentro de una rueda. La complejidad de la maquinaria es, en apariencia, tan intrincada, que el hombre sólo puede ver una confusión completa. Pero la mano divina, tal como la vio el profeta Ezequiel, está colocada sobre las ruedas, y cada parte se mueve en 1183 completa armonía, haciendo cada una su obra específica, y sin embargo con libertad de acción individual (MS 13, 1898).

CAPÍTULO 9

2-4. (Efe. 1: 13; 4: 30). Una señal que leen los ángeles.-

[Se cita Efe. 1: 13.] ¿Cuál es el sello del Dios viviente, que es colocado en las frentes de su pueblo? Es una señal que pueden leer los ángeles, pero no los ojos humanos, pues el ángel exterminador debe ver esa marca de redención (Carta 126, 1898).

El ángel con el tintero de escribano debe colocar una señal en la frente de

todos los que están separados del pecado y de los pecadores, y el ángel exterminador sigue a este ángel (Carta 12, 1886).

(Apoc. 7: 2) El sello es un afianzamiento en la verdad.-

Tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado en su frente - no se trata de un sello o marca que se pueda ver, sino un afianzamiento en la verdad, tanto intelectual como espiritualmente, de modo que los sellados son inconmovibles-, tan pronto como sea sellado y preparado para el zarandeo, éste vendrá. Ciertamente ya ha comenzado. Los juicios de Dios están viniendo (MS 173, 1902).

CAPÍTULO 10

8, 21.-

Ver EGW com. cap. 1: 8.

CAPÍTULO 12

2.-

Ver EGW com. Jer. 17: 25.

CAPÍTULO 16

49. No se debe imitar.-

El profeta Ezequiel describe a una clase de personas cuyo ejemplo los cristianos no deben imitar [se cita Eze. 16: 49].

No ignoramos la caída de Sodoma debido a la corrupción de sus habitantes. Aquí el profeta ha especificado los males particulares que llevaron a la inmoralidad. Ahora vemos que existen en el mundo los mismos pecados que hubo en Sodoma, y que trajo sobre ella la ira de Dios, incluso su completa destrucción (HR julio de 1873).

CAPÍTULO 20

12.-

Ver EGW com. Dan. 7: 25.

12-13. El desprecio por la ley muestra desprecio por el Dador de la ley.-

Los que pisotean la autoridad de Dios y abiertamente demuestran menosprecio por la ley que fue dada con tanta grandiosidad en el Sinaí, virtualmente desprecian al DADOR DE LA LEY, al gran JEHOVÁ...

Al transgredir la ley que Dios había dado con tanta majestad y en medio de una

gloria que era inaccesible, el pueblo demostró un abierto desprecio por el gran DADOR DE LA LEY, y el castigo fue la muerte (3SG 294, 300).

CAPÍTULO 28

1-26. Esta historia es una salvaguardia perpetua.-

[Se cita Eze. 28: 1-26.] El primer pecador fue uno a quien Dios había ensalzado grandemente. Es representado bajo la figura del príncipe de Tiro, floreciente en poder y magnificencia. Poco a poco Satanás fue complaciendo el deseo de ensalzamiento propio. Las Escrituras dicen: "Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor". "Tú que decías en tu corazón:... En lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono... seré semejante al Altísimo". Aunque toda su gloria provenía de Dios, este poderoso ángel llegó a considerarla como algo propio. No contento con su posición, aunque era honrado por encima de la hueste celestial, se atrevió a codiciar un homenaje que sólo corresponde al Creador. En vez de procurar que Dios fuera supremo en el afecto y en la lealtad de todos los seres creados, procuró conseguir para sí mismo ese servicio y esa lealtad. Y al codiciar la gloria que el Padre infinito ha conferido a su Hijo, este príncipe de los ángeles aspiraba a un poder que sólo correspondía a Cristo.

El usurpador continuó justificándose a sí mismo hasta el mismo fin del conflicto en el cielo. Cuando se anunció que junto con todos sus simpatizantes debía ser expulsado de las moradas de gloria, entonces el caudillo rebelde atrevidamente expresó su desprecio por la ley del Creador. Condenó los estatutos divinos como una restricción de la libertad de sus seguidores y declaró que tenía el propósito de conseguir que la ley fuera abolida. Unánimemente, Satanás y su hueste echaron toda la culpa de su rebelión a Cristo, declarando que si no hubiesen sido reprobados, nunca se hubieran rebelado.

La rebelión de Satanás habría de ser una 1184 lección para el universo a través de todos los siglos venideros, un testimonio perpetuo de la naturaleza y de los terribles resultados del pecado. La actuación del gobierno de Satanás, sus efectos tanto sobre los hombres como sobre los ángeles, demostrarían cuál es el inevitable fruto de desechar la autoridad divina. Testificarían que el bienestar de todas las criaturas que Dios ha hecho depende de la existencia del gobierno divino y de su ley. De modo que la historia de este terrible ensayo de rebelión habría de ser una salvaguardia perpetua para todos los seres santos inteligentes, para impedir que fueran engañados en cuanto a la naturaleza de la transgresión, para librarlos de cometer pecados y sufrir su castigo.

Dios puede retirar de los impenitentes las prendas de su maravillosa misericordia y amor en cualquier momento. ¡Ojalá los seres humanos pudieran considerar cuál será el resultado inevitable de su ingratitud para Dios y de su menosprecio de la Dádiva infinita de Cristo para nuestro mundo! Si continúan amando la transgresión más que la obediencia, las actuales bendiciones y la gran misericordia de Dios que ahora disfrutan, pero que no aprecian, finalmente se convertirán en causa de su ruina eterna. Cuando ya sea demasiado tarde para

que vean y comprendan lo que han menospreciado como algo baladí, sabrán lo que significa estar sin Dios y sin esperanza. Entonces comprenderán lo que han perdido por elegir ser desleales a Dios y mantenerse en rebelión contra sus mandamientos (MS 125, 1907).

Se describe un movimiento general.-

Pido a nuestro pueblo que estudie el capítulo 28 de Ezequiel. Lo que allí se representa se refiere principalmente a Lucifer, el ángel caído, y sin embargo tiene un significado más amplio. No se describe a un ser sino a un movimiento general, un movimiento del que seremos testigos. Un Fiel estudio de este capítulo debiera inducir a los que están buscando la verdad a que caminen en toda la luz que Dios ha dado a su pueblo para que no sean entrampados por los engaños de estos últimos días (Special Testimonies, Serie B, N.º 17, p. 30).

2, 6-10. Pronto se cumplirá.-

[Se citan 2 Tes. 2: 7-8; Eze. 28: 2, 6-10.] Se acerca rápidamente el tiempo cuando se cumplirá esta escritura. El mundo y las llamadas iglesias protestantes están, en este nuestro día, colocándose al lado del hombre de pecado... El gran conflicto venidero girará alrededor del día de reposo, del séptimo día (RH 19-4-1898).

12. Lucifer, en todo lo posible semejante a Dios.-

El mal se originó con Lucifer, el cual se rebeló contra el gobierno de Dios. Antes de su caída era un querubín cubridor que se distinguía por su excelencia. Dios lo hizo bueno y hermoso, tan semejante a su Creador como fue posible (RH 24-9-1901).

12-15 (Isa. 14: 12-14). Por qué Dios no pudo hacer más.-

Satanás, el principal de los ángeles caídos, una vez ocupó una excelsa posición en el cielo. Seguía a Cristo en jerarquía. El conocimiento que tenía, como también los ángeles que cayeron con él, del carácter de Dios, de su bondad, su misericordia, sabiduría y excelsa gloria, hizo imperdonable su culpa.

No había esperanza posible de redención para los que habían sido testigos de la inefable gloria del cielo, disfrutado de ella, visto la terrible majestad de Dios, y se habían rebelado contra él a pesar de toda esa gloria. No había nuevas y maravillosas manifestaciones del excelso poder de Dios que pudieran impresionarlos tan profundamente, como las que ya habían experimentado. Si pudieron rebelarse en la misma presencia de la gloria inefable, no podían ser colocados en una condición más favorable para ser puestos a prueba. No había disponible una fuerza de poder, ni mayores alturas y profundidades de gloria infinita para subyugar sus celosas dudas y sus murmuraciones de rebeldía (Redemption: The Temptation of Christ, pp. 18-19).

12-19 (Isa. 14: 12-15; Apoc. 12: 7-9). La obra corrupta de Satanás.-

Hay una gran rebelión en el universo terrenal. ¿No hay un gran caudillo de esa rebelión? ¿No es, acaso, Satanás, la vida y el alma de todas las variedades de rebelión que él mismo ha instigado? ¿No es él el primer gran apóstata que se apartó de Dios? Existe una rebelión. Lucifer renunció a su lealtad y está en guerra contra el gobierno divino. Se le ha confiado a Cristo el sofocar la rebelión. El hace de este mundo su campo de batalla. Está a la cabeza de la familia humana. Reviste su divinidad con humanidad y recorre el terreno donde cayó Adán y soporta todos los ataques de las tentaciones de Satanás; pero no se rinde en un solo detalle. 1185 La salvación de un mundo está en juego. El resistió al supremo engañador. Tuvo que vencer como hombre en lugar del hombre, y el hombre de la misma manera debe vencer mediante un "escrito está". Las propias palabras de Cristo, [dichas] bajo la apariencia de la humanidad, serían juzgadas erróneamente, torcidas, falsificadas. [Pero] sus propias palabras, pronunciadas como el divino Hijo de Dios, no podían ser falsificadas.

En el último gran día será cuando cada uno recibirá de acuerdo con sus obras; será la condenación final y eterna del diablo, de todos sus simpatizantes y de todos los que han estado sometidos a él y se han identificado con él. ¿Tendrá alguna razón para su rebelión? Cuando el juez de todo el mundo lo interrogue: ¿Por qué has hecho así?, ¿qué razón podrá presentar, qué causa podrá alegar? Tened en cuenta que cada lengua está silenciosa, cada boca que ha estado tan dispuesta para hablar el mal, tan lista para acusar, tan lista para pronunciar palabras de recriminación y falsedad, está callada; y todo el mundo de rebelión está sin habla delante de Dios; sus lenguas están pegadas a su paladar. Se puede especificar el lugar donde entró [comenzó] el pecado.

"Perfecto eras en todos tus caminos..., hasta que se halló en ti maldad... Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor". Todo esto era dádiva de Dios. No se podía acusar a Dios por esto: de haber hecho al querubín cubridor bello, noble y bueno. "A causa de la multitud de tus contrataciones ['por la amplitud de tu comercio', BJ] fuiste lleno de iniquidad y pecaste... Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones ['inmoralidad de tu comercio', BJ], profanaste tu santuario". "Contratación" es aquí símbolo de una administración corrupta. Señala la introducción del provecho propio en las prácticas espirituales. Nada es aceptable delante de Dios en el servicio espiritual, con excepción de los propósitos y obras que son para el bien del universo. Hacer el bien a otros redundará para la gloria de Dios.

Los principios que Satanás puso en práctica en el cielo son los mismos principios con los cuales actúa mediante agentes humanos en este mundo. Cada imperio terrenal y las iglesias se han corrompido progresivamente por medio de esos principios de corrupción. Satanás engaña y corrompe a todo el mundo desde el principio hasta el fin, poniendo en práctica esos principios. El continúa con su mismo plan de acción comenzado originalmente en el universo celestial, e infunde su energía en todo el mando con su violencia, con la cual corrompió el mundo en los días de Noé (Carta 156, 1897).

CAPÍTULO 31

Ver EGW com. Sal. 92: 12.

CAPÍTULO 33

Responsabilidad personal.-

El capítulo 33 de Ezequiel demuestra que el gobierno de Dios es un gobierno de responsabilidad personal. Cada uno debe responder por sí mismo. Nadie puede obedecer en lugar de su prójimo. Nadie puede justificar el descuido de su deber por causa de un descuido similar de su prójimo (Carta 162, 1900).

Se necesita una voz de amonestación.-

El capítulo 33 de Ezequiel es un bosquejo de la obra que Dios aprueba. Los que ocupan cargos de sagrada responsabilidad, los que han sido honrados por Dios al ser nombrados para estar como atalayas en las murallas de Sión, deben, en todo sentido, ser todo lo que comprende el significado de la palabra "atalayas". Siempre deben estar en guardia contra los peligros que amenazan la vida espiritual, la salud y prosperidad de la heredad de Dios.

Sobre nosotros, como ministros, Dios ha colocado una carga de solemne responsabilidad...

Dios nos ha manifestado: "Vosotros sois la sal de la tierra". La influencia preservativa que podamos ejercer en el mundo nos ha sido conferida por el Señor. Las gracias que recibimos constantemente de él, a través de la mano y el corazón, deben fluir a los que nos rodean, quienes todavía no se han relacionado con la Fuente suprema.

Cuando vemos que se deshonra a Dios, no debemos quedar tranquilos, sino hacer y decir todo lo que podamos para que otros comprendan que no se debe pensar en el Dios del cielo como en un hombre común, sino como en el Ser infinito, Aquel que es digno de la máxima reverencia del hombre. Presentemos la Palabra de Dios en su pureza, y elevemos1186 la voz para amonestar contra todo lo que deshonraría a nuestro Padre celestial (MS 165, 1902).

CAPÍTULO 34

2. Una responsabilidad para los ministros.-

Sobre los ministros de Dios descansa una solemne y seria responsabilidad. Se demandará de ellos una estricta cuenta por la forma en que han desempeñado su responsabilidad. Si no presentan ante la gente las demandas obligatorias de la ley de Dios, si no predican con claridad la Palabra, sino que confunden la mente de la gente con sus propias interpretaciones, son pastores que se alimentan a sí mismos, pero no alimentan a la grey. Invalidan la ley de Jehová, y las almas perecen debido a su infidelidad. La sangre de esas almas recaerá sobre su cabeza. Dios los llamará a cuentas por su infidelidad. Pero de ninguna manera esto excusará a los que atendieron los sofismas de los hombres dejando a un lado la Palabra de Dios. La ley de Dios es

una manifestación del carácter divino. Y su palabra no es Sí y No, sino Sí y Amén (Carta 162, 1900).

CAPÍTULO 36

25-26 (Juan 3: 37). Lo que significa un nuevo corazón.

[Se cita Eze. 36: 26.]... Especialmente los jóvenes tropiezan con esta frase un "corazón nuevo". No saben lo que significa. Esperan que se produzca un cambio especial en sus sentimientos. A esto llaman conversión. Miles han tropezado en este error y han perecido al no comprender la expresión: "Os es necesario nacer de nuevo".

Satanás induce a las gentes a pensar que porque han sentido un éxtasis de los sentimientos, se han convertido. Pero no cambia su vida íntima. Sus acciones son las mismas de antes. Su vida no manifiesta buenos frutos. Oran a mentido y largo, y constantemente se refieren a los sentimientos que experimentaron en tal y tal ocasión. Pero no viven una vida nueva. Están engañadas. Lo que experimentan es un mero sentimiento superficial. Edifican sobre la arena, y cuando llegan los vientos adversos, su casa es arrasada...

Cuando Jesús habla del nuevo corazón, quiere decir la mente, la vida, el ser entero. Experimentar sin cambio de corazón significa quitar el afecto del mundo y fijarlo en Cristo. Tener un nuevo corazón, es tener una mente nueva, nuevos propósitos, nuevos motivos. ¿Cuál es la señal de un nuevo corazón? Una vida transformada. Hay un diario y continuo morir al egoísmo y al orgullo (Yl 26-9-1901).

26 (Sal. 51: 10). Cómo se guarda el nuevo corazón.-

Una de las más fervientes oraciones registradas en la Palabra de Dios es la de David cuando suplicó: "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio". La respuesta de Dios frente a una oración tal es: Te daré un corazón nuevo. Esta es una obra que ningún hombre finito puede hacer. Los hombres y mujeres deben comenzar por el principio: buscar a Dios con sumo fervor en procura de una verdadera experiencia cristiana. Deben sentir el poder creador del Espíritu Santo. Deben recibir el nuevo corazón, es decir tienen que mantenerlo dócil y tierno por la gracia del cielo. Debe limpiarse el alma del espíritu egoísta. Deben trabajar fervientemente y con humildad de corazón, acudiendo cada uno a Jesús en busca de conducción y valor. Entonces el edificio, debidamente ensamblado, crecerá hasta ser un templo santo en el Señor (Carta 224, 1907).

CAPÍTULO 37

1-10. ¿Qué puede hacer el poder del hombre?

En una ocasión el profeta Ezequiel tuvo una visión en medio de un gran valle. Ante él había tina lúgubre escena. El valle estaba cubierto en toda su extensión por huesos de muertos. Se le hizo la pregunta: "Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos?" Y contestó el profeta: "Señor Jehová, tú lo sabes".

¿Qué podían hacer la capacidad y el poder del hombre con esos huesos muertos? El profeta no concebía ninguna esperanza de que se les pudiera impartir vida. Pero mientras miraba, el poder de Dios comenzó a obrar. Fueron sacudidos los huesos dispersos, y comenzaron a juntarse "cada hueso con su hueso", y se unieron con tendones. Se cubrieron de carne, y cuando el Señor sopló sobre los cuerpos que así se habían formado, "entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo" (MS 85, 1903).

Una visión de nuestra obra.-

Las almas de quienes deseamos salvar son como la representación 1187 que Ezequiel vio en visión: un valle de huesos secos. Están muertos en delitos y pecados; pero Dios quiere que tratemos con ellos como si estuvieran vivos. Si se nos hiciera la pregunta: "Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos?", nuestra respuesta sería sólo una confesión de ignorancia: "Oh Señor, tú lo sabes". Según todas las apariencias, no hay nada que nos induzca a esperar su restauración. Sin embargo, la palabra profético debe ser pronunciada aun a aquellos que son como los huesos secos del valle. No debemos abandonar, de ninguna manera, el cumplimiento de nuestra comisión debido a la indiferencia, la apatía, la falta de percepción espiritual de aquellos a quienes debe predicarse la Palabra de Dios. Debemos predicar la palabra de vida a aquellos que quizá nos parezca que no tienen ninguna esperanza, como si estuvieran en sus tumbas.

Aunque quizá parezca que no están dispuestos a escuchar o a recibir la luz de la verdad, debemos hacer nuestra parte sin preguntas ni vacilaciones. Debemos darles repetidas veces el mensaje: "Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo".

No es el agente humano el que inspira vida. El Señor Dios de Israel hará esa parte avivando la actividad en la naturaleza espiritualmente muerta. El aliento del Señor de los ejércitos debe entrar en los cuerpos muertos. En el juicio, cuando se descubran todos los secretos, se sabrá que la voz de Dios habló mediante el agente humano, despertó la conciencia aletargada, conmovió las facultades muertas e impulsó a los pecadores al arrepentimiento, la contrición y al abandono de los pecados. Entonces se verá claramente que, mediante el agente humano, se impartió al alma fe en Jesucristo, y que desde el cielo se impartió vida espiritual al que estaba muerto en delitos y pecados y fue vivificado con vida espiritual.

Pero esta comparación de los huesos secos no sólo se aplica al mundo sino también a los que han sido bendecidos con gran luz, pues estos también son como los esqueletos del valle. Tienen la forma de hombres, la estructura del cuerpo; pero no tienen vida espiritual. Sin embargo, en la parábola los huesos secos no quedan solamente unidos con apariencia de hombres, pues no es suficiente que haya simetría entre los miembros y el organismo entero. El aliento de vida debe vivificar los cuerpos para que puedan levantarse y entrar en actividad. Esos huesos representan la casa de Israel, la iglesia de Dios, y la esperanza de la iglesia es la influencia vivificante del Espíritu Santo. El Señor tiene que impartir su aliento a los huesos secos para que puedan vivir.

El Espíritu de Dios, con su poder vivificante, debe estar en cada agente humano para que pueda entrar en acción cada músculo y tendón espiritual. Sin el Espíritu Santo, sin el aliento de Dios, hay embotamiento de conciencia, pérdida de vida espiritual. Muchos que carecen de vida espiritual tienen sus nombres en los registros de la iglesia; pero no están escritos en el libro de la vida del Cordero. Pueden estar acoplados a la iglesia pero no están unidos con el Señor. Pueden ser diligentes en el cumplimiento de determinados deberes, y pueden ser considerados como seres vivientes; pero muchos están entre los que tienen "nombres de que" viven, y están muertos.

A menos que haya una conversión genuina del alma a Dios; a menos que el aliento vital de Dios vivifique el alma a la vida espiritual; a menos que los catedráticos de la verdad sean movidos por principios emanados del cielo, no han nacido de la simiente incorruptible que vive y permanece para siempre. A menos que confíen en la justicia de Cristo como su única garantía; a menos que copien el carácter de Cristo y procedan con el espíritu de él, están desnudos, no tienen el manto de su justicia. Los muertos a menudo se hacen pasar como si estuvieran vivos, pues los que se esfuerzan en lo que, según sus ideas, llaman salvación, no tienen a Dios obrando en sus vidas tanto "el querer como el hacer, por su buena voluntad".

Esta clase está bien representada por el valle de huesos secos que Ezequiel vio en visión (RH 17- 1-1893). 1188

DANIEL

CAPÍTULO 1

1. Especialmente para los últimos días.-

Leed el libro de Daniel. Recordad punto por punto la historia de los reinos que allí se presenta. Contemplad a los estadistas, los concilios, los ejércitos poderosos, y ved cómo Dios obró para abatir el orgullo humano y humilló hasta el polvo la gloria humana. Sólo Dios es presentado como grande. En la visión del profeta se lo ve derribando a un poderoso gobernante y colocando a otro. Se lo revela como el monarca del universo que está por establecer su reino eterno: el Anciano de días, el Dios viviente, la Fuente de toda sabiduría, el Gobernante del presente, el Revelador del futuro. Leed y comprended cuán pobre, cuán frágil, cuán efímero, cuán falible, cuán culpable es el hombre que eleva su alma a la vanidad...

La luz que Daniel recibió directamente de Dios le fue dada especialmente para estos últimos días. Las visiones que tuvo a orillas del Ulai y del Hidekel, los grandes ríos de Sinar, ahora están en el proceso de su cumplimiento, y pronto habrán sucedido todos los acontecimientos predichos (Carta 57, 1896).

8. No hay ahora un plan diferente.-

Cuando Daniel estuvo en Babilonia, fue acosado por tentaciones con las que nunca había soñado, y comprendió que debía mantener su cuerpo en sujeción.

Propuso en su corazón que no bebería del vino del rey ni comería de sus manjares. Sabía que para poder vencer debía tener una clara percepción mental para ser capaz de discernir entre el bien y el mal. Mientras Daniel hacía su parte, Dios también estaba en acción, y le dio "conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños". En esa forma procedió Dios con Daniel, y no tiene el propósito de proceder de manera diferente ahora. El hombre debe cooperar con Dios para llevar a cabo el plan de salvación (RH 2-4-1889).

Una decisión inteligente.-

Cuando Daniel y sus compañeros fueron puestos a prueba, se colocaron plenamente del lado de la rectitud y la verdad. No procedieron caprichosa sino inteligentemente. Decidieron que como la carne no había formado parte de su régimen en lo pasado, no debían comerla en lo futuro; y así como el vino había sido prohibido a todos los que deben ocuparse del servicio de Dios, decidieron que no lo tomarían.

Sabían lo que les sucedió a los hijos de Aarón y que el vino ofuscaría su mente, que la complacencia del apetito nublaría sus facultades de discernimiento. Se han registrado estos detalles en la historia de los hijos de Israel como una advertencia, para que cada joven rechace todas las costumbres, prácticas y complacencias que en alguna forma puedan no de deshonrar a Dios.

Daniel y sus compañeros no sabían cuál sería el resultado de su decisión; sólo sabían que les costaría la vida, pero resolvieron seguir la senda recta de una estricta temperancia aunque estaban en la corte de la licenciosa Babilonia (Yl 18-8-1898).

9. El buen comportamiento granjeó la simpatía.-

Ese funcionario vio en Daniel buenos rasgos de carácter. Vio que se esforzaba por ser bondadoso y útil, que sus palabras eran respetuosas y corteses, y que estaba dotado de las virtudes de la modestia y la humildad. El buen comportamiento del joven fue lo que le ganó el favor y el afecto del príncipe (Yl 12-11-1907).

15. Los tentadores de Daniel.-

Daniel no procedió precipitadamente al dar este paso. Sabía que cuando fuera llamado para presentarse ante el rey, sería evidente la ventaja de una vida sana. El efecto seguiría a la causa. Daniel dijo a Melsar, el que estaba a cargo de él y de sus compañeros: "Te ruego que hagas la prueba con tus siervos por diez días, y nos des legumbres a comer, y agua a beber". Daniel sabía que diez días sería un lapso suficiente para demostrar el beneficio de la templanza...

Después de hacer esto, Daniel y sus compañeros todavía hicieron algo más: no eligieron como compañeros a los que eran agentes del príncipe de las tinieblas;

no se unieron con la multitud para practicar el mal. Buscaron la amistad de Melsar, y no hubo fricción entre él y ellos. Buscaron el consejo de él y, al mismo tiempo, lo instruyeron con la sabiduría de su comportamiento (YI 6-9-1900).

17. La bendición de Dios no sustituye el esfuerzo.-

1189 Cuando los cuatro jóvenes hebreos estaban siendo educados para la corte del rey de Babilonia, no pensaron que la bendición del Señor sustituía el decidido esfuerzo que se requería de ellos. Eran diligentes en el estudio, pues comprendían que por la gracia de Dios su destino dependía de su propia voluntad y acción. Tenían que dedicar a la obra toda su capacidad, y mediante una severa y continua aplicación de sus facultades debían aprovechar al máximo sus oportunidades de estudio y trabajo.

Mientras estos jóvenes se ocupaban de su propia salvación, Dios estaba obrando en ellos tanto "el querer como el hacer por su buena voluntad". Aquí se revelan las condiciones del éxito. Para apropiarnos de la gracia de Dios tenemos que hacer nuestra parte. El Señor no tiene el propósito de hacer por nosotros ni el querer ni el hacer. Concede su gracia para que se efectúe en nosotros el querer y el hacer; pero nunca como tan sustituto de nuestros esfuerzos. Nuestra alma debe estar dispuesta a cooperar. El Espíritu Santo obra en nosotros para que podamos ocuparnos de nuestra salvación. Esta es la lección práctica que el Espíritu Santo procura enseñarnos (YI 20-8-1903).

17, 20. Honor sin exaltación.-

Daniel y sus tres compañeros tenían una obra especial que hacer. Aunque recibieron grandes honores en esa obra, no se ensalzaron en ninguna forma. Eran eruditos; estaban capacitados tanto en conocimiento secular como religioso; pero habían estudiado ciencia sin contaminarse. Eran bien equilibrados porque se habían entregado a la dirección del Espíritu Santo. Esos jóvenes dieron a Dios toda la gloria de sus capacidades físicas, científicas y religiosas. Su conocimiento no fue fruto de la casualidad; obtuvieron su erudición mediante el fiel uso de sus facultades, y Dios les dio habilidad y entendimiento.

La verdadera ciencia y la religión bíblica están en perfecta armonía. Que los alumnos de nuestros colegios aprendan todo lo que les sea posible. Pero que, por regla general, sean educados en nuestras propias instituciones. Sed cuidadosos en cuanto al consejo que les dais de asistir a otras instituciones en donde se enseña el error, para terminar su educación. No les deis la impresión de que ha de progresarse más en la educación mezclándose con los que no buscan la sabiduría de Dios. Los grandes hombres de Babilonia estuvieron dispuestos a beneficiarse con la instrucción que Dios dio mediante Daniel, para que el rey saliera de su dificultad por medio de la interpretación de su sueño. Pero anhelaban mezclar su religión pagana con la de los hebreos. Si Daniel y sus compañeros hubiesen consentido en una claudicación tal, según los babilonios habrían sido estadistas cabales, idóneos para que se les confiaran los asuntos del reino. Pero los cuatro hebreos no entraron en ese convenio.

Fueron leales a Dios, y Dios los sostuvo y los honró. La lección es para nosotros: "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Carta 57, 1896).

20. La espiritualidad y el intelecto se desarrollan juntos.-

Al igual que en el caso de Daniel, en la exacta proporción en que se desarrolla el carácter espiritual, aumentan las facultades intelectuales (RH 22-3-1898).

CAPÍTULO 2

18. Los obedientes pueden hablar con libertad.-

Los que viven en estrecha comunión con Cristo serán promovidos por él a puestos de confianza. El siervo que hace lo mejor que puede para su amo, es admitido a una relación familiar con aquel cuyas órdenes obedece con amor. En el fiel cumplimiento del deber podemos llegar a ser uno con Cristo, pues los que obedecen las órdenes de Dios pueden hablarle con libertad. El que conversa más familiarmente con su Guía divino tiene el concepto más elevado de la grandeza de Dios y es el más obediente a sus órdenes (MS 82, 1900).

Si se hubiera escrito toda la historia de Daniel, abriría ante vosotros capítulos que os mostrarían las tentaciones a las que él tuvo que hacer frente: tentaciones de ridículo, envidia y odio; pero él aprendió a dominar las dificultades. No confió en su propia fuerza. Puso delante de su Padre celestial toda su alma y todas sus dificultades, y creyó que Dios le oía, y fue consolado y bendecido. Superó el ridículo, y así también lo hará aquel que sea vencedor. Daniel adquirió un estado mental sereno y alegre, porque creía que Dios era su amigo y ayudador. Los abrumadores deberes que tenía que cumplir le resultaban livianos, porque ponía en ellos la luz y el amor de Dios. "Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad" para los que caminan en ellas (YI 25-8-1886).

37-42. Una doble representación.-

La 1190 imagen mostrada a Nabucodonosor simboliza el deterioro del poder y la gloria de los reinos de la tierra, y, al mismo tiempo representa adecuadamente el deterioro de la religión y de la moral entre los habitantes de esos reinos. Cuando las naciones se olvidan de Dios se debilitan moralmente en igual proporción.

Babilonia desapareció porque en su prosperidad se olvido de Dios y atribuyó la gloria de su prosperidad a las hazañas humanas.

El reino Medo-Persa fue visitado por la ira del cielo debido a que en ese reino fue pisoteada la ley de Dios. El temor de Jehová no tenía cabida en el corazón de la gente. Las influencias que prevalecían en Medo-Persia eran la impiedad, la blasfemia y la corrupción.

Los reinos subsiguientes fueron aun más viles y corruptos. Se deterioraron

porque menospreciaron su fidelidad a Dios. Al olvidarse de Dios se hundieron más y más en la escala de valores morales (YI 22-9-1903).

43. Hierro y barro: Mezcla político-religiosa.-

Hemos llegado a un tiempo cuando la sagrada obra de Dios está representada por los pies de la imagen, en los cuales el hierro estaba mezclado con el barro cenagoso. Dios tiene un pueblo, un pueblo escogido, cuyo discernimiento debe ser santificado, y que no debe convertirse en profano poniendo en el fundamento madera, heno y hojarasca. Cada alma leal a los mandamientos de Dios verá que el rasgo distintivo de nuestra fe es el día de reposo, el séptimo día. Si el gobierno honrara el sábado como Dios lo ha ordenado, tendría el poder de Dios y defendería la fe que una vez fue dada a los santos. Pero los estadistas apoyarán el falso día de reposo, y mezclarán su fe religiosa con la observancia de este hijo del papado, colocándolo por encima del sábado que el Señor santificó y bendijo, apartándolo para que el hombre lo observe santamente como una señal entre Dios y su pueblo por mil generaciones. La mezcla de los asuntos de la iglesia y de la administración política se representa con el hierro y el barro. Esa unión está debilitando todo el poder de las iglesias. Esta aceptación en la iglesia del poder del Estado, traerá malos resultados. Los hombres casi han traspasado el límite de la tolerancia de Dios. Han utilizado su fuerza política y se han unido con el papado. Pero llegará el tiempo cuando Dios castigará a los que han invalidado su ley, y sus malas obras recaerán sobre ellos mismos (MS 63, 1899).

46. Una revelación divina.-

Nabucodonosor creyó que podía aceptar esa interpretación como una revelación divina pues a Daniel le había sido revelado cada detalle del sueño. Las solemnes verdades implicadas en la interpretación de esa visión nocturna impresionaron profundamente al soberano, y con humildad y temor reverente "se postró sobre su rostro"...

Nabucodonosor vio claramente la diferencia entre la sabiduría de Dios y la sabiduría de los máximos eruditos de su reino (YI 8-91903).

47. Un reflector de luz.-

El Señor se dio a conocer a los paganos de Babilonia mediante los cautivos hebreos. A esa nación idolatra se le dio un conocimiento del reino que el Señor iba a establecer y sostener mediante su poder contra todo el poder y la habilidad de Satanás. Daniel y sus compañeros, Esdras y Nehemías y muchos otros, fueron testigos de Dios en su cautiverio. El Señor los esparció entre los reinos de la tierra para que su luz pudiera resplandecer brillantemente en medio de las negras tinieblas del paganismo y la idolatría. Dios reveló a Daniel la luz de sus propósitos, que habían estado ocultos por muchas generaciones. Dispuso que Daniel contemplara en visión la luz de la verdad divina, y que reflejara esa luz sobre el orgulloso reino de Babilonia. Se permitió que desde el trono de Dios refulgiera luz sobre el despótico rey. Se mostró a Nabucodonosor que el Dios del cielo regía sobre todos los monarcas y

reyes de la tierra. Su nombre debía publicarse como el de Dios que está por encima de todos los dioses. Dios anhelaba que Nabucodonosor comprendiera que los gobernantes de los reinos terrenales tenían un gobernante en los cielos. La fidelidad de Dios al rescatar a los tres cautivos de las llamas y al justificar la conducta de ellos, mostró el poder maravilloso de Dios.

De Daniel y sus compañeros emanó y brilló una gran luz. Se dijeron cosas gloriosas de Sión, la ciudad de Dios. El Señor quiere que de esta manera brille la luz espiritual procedente de sus fieles atalayas en estos últimos días. Si los santos del Antiguo Testamento dieron un testimonio tan decidido de lealtad, ¡cuánto debiera brillar hoy el pueblo de Dios que tiene la luz acumulada de los siglos, desde que las profecías del Antiguo Testamento 1191 proyectaron su gloria velada hacia el futuro! (Carta 32, 1899).

CAPÍTULO 3

1-5. Una imagen de los últimos días.-

El sábado del cuarto mandamiento es invalidado por muchos que lo tratan como algo baladí, mientras que ensalzan el falso día de reposo, el hijo del papado. En lugar de las leyes de Dios, son ensalzadas las leyes del hombre de pecado; leyes que serán recibidas y obedecidas como lo fue por los babilonios la maravillosa imagen de Nabucodonosor. Al levantar esa gran imagen, Nabucodonosor ordenó que debía recibir el homenaje e universal de todos, tanto grandes como pequeños, encumbrados y humildes, ricos y pobres (MS 24, 1891).

19. Se anticipa algo insólito.-

Cuando el rey vio que su voluntad no era recibida como la voluntad de Dios, "se llenó de ira" y la expresión de su rostro cambió contra estos hombres. Características satánicas hicieron que su rostro pareciera como el rostro de un demonio, y con toda la fuerza con que podía decretar, ordenó que el horno fuera calentado siete veces más que lo acostumbrado, y mandó que los hombres más vigorosos ataran a los jóvenes y los arrojaran en el horno. Creyó que se necesitaba un poder extraordinario para tratar a esos nobles hombres. Tenía la firma convicción de que algo insólito se interpondría en favor de ellos, y ordenó que sus hombres más fuertes se ocuparan de ellos (ST 6-5-1897).

25. Cristo revelado por los cautivos.-

¿Cómo supo Nabucodonosor que el aspecto del cuarto era como el del Hijo de Dios? De los cautivos hebreos que estaban en su reino había oído acerca del Hijo de Dios. Ellos habían sido portadores del conocimiento del Dios viviente que gobierna todas las cosas (RH 3-5-1892).

28. Los compañeros entendieron la fe.-

Estos fieles hebreos poseían gran capacidad natural y cultura intelectual, y ocupaban una encumbrada posición de honor. Sin embargo, todas esas ventajas no los indujeron a olvidarse de Dios. Todas sus facultades fueron entregadas a la

influencia santificadora de la gracia divina. Con su piadoso ejemplo y su firme integridad manifestaron las alabanzas de Aquel que los había llamado de las tinieblas a su luz admirable. El poder y la majestad de Dios se exhibieron delante de la vasta asamblea en la maravillosa liberación de ellos. Jesús mismo se colocó a su lado en el terrible horno, y mediante la gloria de su presencia convenció al altivo rey de Babilonia de que no podía ser otro sino el Hijo de Dios. La luz del cielo había estado irradiando de Daniel y sus compañeros, hasta que todos sus compañeros entendieron la fe que ennoblecía sus vidas y embellecía sus caracteres (RH 1-2-1881).

CAPÍTULO 4

17. Los hombres importantes son diligentemente vigilados.-

El Señor Dios omnipotente reina. Todos los reyes, todas las naciones le pertenecen. Están bajo su dominio y gobierno. Sus recursos son infinitos. El sabio declara: "Como los repartimientos de las aguas, así está el corazón del rey en la mano de Jehová; a todo lo que quiere lo inclina".

Aquellos de quienes depende el destino de las naciones son vigilados con una atención que no conoce tregua por Aquel que "da victoria a los reyes", a quien pertenecen "los escudos de la tierra" (RH 28-3-1907).

33. Algunos son hoy como Nabucodonosor.-

Estamos viviendo en los últimos días de la historia de esta tierra, y no debe sorprendernos ninguna forma de apostasía o de negación de la verdad. La incredulidad ha llegado a ser hoy día un artificio refinado en el cual se ocupan los hombres para destrucción de sus almas. Hay un peligro constante de que haya simulaciones en los que predican desde el púlpito, cuyas vidas contradicen sus palabras, pero la voz de advertencia y admonición se oirá mientras dure el tiempo; y los que son culpables de transacciones que nunca debieran haber emprendido, cuando sean reprobados o aconsejados por los agentes que Dios ha dispuesto, resistirán el mensaje y se negarán a ser corregidos. Continuarán como lo hicieron Faraón y Nabucodonosor, hasta que el Señor los prive de la razón y su corazón se vuelva insensible. Les llegará la Palabra de Dios; pero si prefieren no oírla el Señor los hará responsables de su propia ruina (NL N.º 31, p. 1).

37. Nabucodonosor completamente convertido.-

El deseo de glorificar a Dios fue el más poderoso de todos los motivos en la vida de Daniel. Comprendía que cuando estaba en la presencia de hombres influyentes, una 1192 falla en reconocer a Dios como el origen de su sabiduría lo hubiera convertido en un mayordomo infiel. Y su constante reconocimiento del Dios del cielo delante de reyes, príncipes y estadistas, no disminuyó su influencia en lo más mínimo. El rey Nabucodonosor, delante de quien Daniel honró con tanta frecuencia el nombre de Dios, finalmente se convirtió plenamente, y aprendió a engrandecer y glorificar "al Rey del cielo" (RH 11-1-1906).

Un testimonio cálido y elocuente.-

El rey que ocupaba el trono de Babilonia se convirtió en un testigo de Dios que dio un testimonio cálido y elocuente, que brotaba de un corazón agradecido que estaba participando de la misericordia y la gracia, de la justicia y la paz, de la naturaleza divina (Yl 13-12-1904).

CAPÍTULO 5

5-9. Se sintió la presencia de un huésped invisible.-

Un Vigilante que no fue reconocido, pero cuya presencia era un poder de condenación, contempló esta escena de profanación. Pronto el Huésped invisible, que no había sido invitado, hizo que se sintiera su presencia. En el momento en que la sacrílega orgía estaba en su punto máximo, apareció una mano incruenta, y escribió palabras de juicio condenatorio sobre la pared del salón del banquete. Palabras ardientes procedieron de los movimientos de la mano: "MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN", se escribió con letras de fuego. Fueron pocos los caracteres trazados por aquella mano en la pared frente al rey; pero mostraron la presencia del poder de Dios.

Belsasar se atemorizó. Se despertó su conciencia. Lo embargaron el temor y el recelo que siempre acompañan al culpable. Cuando Dios infunde temor a los hombres, éstos no pueden ocultar la intensidad de su terror. Los grandes hombres del reino quedaron alarmados. Su blasfema profanación de las cosas sagradas se transformó en un momento. Un frenético terror superó a todo dominio propio...

El rey trató en vano de leer las ardientes letras. Se encontraba ante un poder demasiado formidable para él. No podía leer la escritura (YI 19-5-1898).

27.-

Ver EGW com. Prov. 16:2, t. III, p. 1178.

CAPÍTULO 6

5. Un puesto no envidiable.-

El puesto de Daniel no era envidiable. Encabezaba un gabinete fraudulento, prevaricador, impío, cuyos miembros lo vigilaban con ojos atentos y celosos para encontrar alguna falta en su conducta. Mantenían espías para que le siguieran los pasos a fin de ver si así podían hallar algo contra él. Satanás sugirió a esos hombres un plan por el cual podrían eliminar a Daniel. El enemigo dijo: Usen su religión como un medio para condenarlo (YI 1-11-1900).

10. La integridad constante es el único camino seguro.-

Quizá sea difícil que los hombres que ocupan cargos elevados puedan seguir una

senda de integridad constante, ya sea que reciban alabanzas o censuras. Sin embargo, ésta es la única conducta segura. Toda la recompensa que puedan ganar al vender su honor, será sólo como el aliento de labios contaminados, como escoria que debe ser consumida en el fuego. Los que tienen valor moral para oponerse a los vicios y errores de sus prójimos -que quizá sean de aquellos a quienes honra el mundo- recibirán odio, insultos e injuriosa falsedad. Quizá sean expulsados de sus altos cargos porque no se dejan comprar ni vender, porque no se dejan influir con sobornos ni amenazas para que manchen sus manos con iniquidades. Todo lo que hay sobre la tierra quizá parezca conspirar contra ellos; pero Dios ha puesto su sello sobre su obra divina. Quizá sean considerados por sus semejantes como débiles, desprovistos de virilidad, incapaces para mantener el cargo. Pero cuán diferente es el concepto que tiene de ellos el Altísimo. Los que los desprecian son los que en realidad son ignorantes. Aunque las tormentas de la calumnia y el oprobio puedan perseguir al íntegro durante toda la vida y puedan estrellarse contra su tumba, Dios tiene preparado para él el "bien hecho". En el mejor de los casos, la necedad y la iniquidad producirán una vida de inquietud y descontento que terminará angustiosamente. Y cuántos, al contemplar su conducta y sus resultados, son inducidos a terminar con sus propias manos su desdichada carrera. Y más allá de todo esto aguarda el juicio y la sentencia final irrevocable: Apartaos (ST 2-2-1882). 1193

CAPÍTULO 7

2-7. La insignia del Mesías es un cordero.-

A Daniel se le dio una visión de bestias feroces que representan los poderes de la tierra. Pero la insignia del reino del Mesías es un cordero. Los reinos terrenales predominan mediante el empleo de la fuerza material, pero Cristo desterrará toda arma carnal, todo instrumento de sujeción. Su reino había de establecerse para elevar y ennoblecer a la humanidad caída (Carta 32, 1899).

10. (Apoc. 20: 12). Un registro infalible.-

Se conserva un registro de todos los pecados cometidos. Toda la impiedad del hombre, toda su desobediencia a las órdenes del cielo se anota en los libros celestiales con infalible exactitud. Las cifras de culpabilidad se acumulan rápidamente, y sin embargo los juicios de Dios son mezclados con misericordia hasta que las cifras hayan llegado a su límite fijado. Dios es muy paciente con las transgresiones de los seres humanos, y mediante sus agentes señalados continúa presentando el mensaje del Evangelio hasta que haya llegado el tiempo fijado. Dios tolera con paciencia divina la perversidad de los impíos, pero declara que visitará sus transgresiones con una vara. Al fin permitirá que los instrumentos destructores de Satanás predominen para destruir (MS 17, 1906).

En los libros del cielo se registran exactamente las mofas y las observaciones triviales de los pecadores, que no prestan atención a las invitaciones de la misericordia cuando Cristo es presentado ante ellos por un siervo de Dios. Así como el artista sobre un vidrio pulido retrata fielmente un rostro humano, así también Dios diariamente coloca sobre los libros del cielo una representación

exacta del carácter de cada individuo (MS 105, 1901).

25. (Exo. 31: 13; Eze. 20: 12). Una señal cambiada.-

El Señor ha señalado claramente el camino a la ciudad de Dios; pero el gran apóstata ha cambiado la señal colocando una falsa: un día de reposo espurio. Declara: "Actuaré en contra de Dios. Daré poder a mi delegado, el hombre de pecado, para que derribe el monumento conmemorativo de Dios: el día de reposo del séptimo día. Así mostraré al mundo que el día santificado y bendecido por Dios ha sido cambiado. Ese día no perdurará en la mente de los hombres. Borraré su recuerdo. Colocaré en su lugar un día que no tenga las credenciales del cielo, un día que no pueda ser una señal entre Dios y su pueblo. Haré que la gente que acepta este día le atribuya la santidad que Dios puso sobre el séptimo día. Me ensalzaré por medio de mi representante. Será ensalzado el primer día y el mundo protestante recibirá como genuino este falso día de reposo. Mediante la violación del día de reposo instituido por Dios, haré que se desprecie su ley. Haré que a mi día de reposo se le apliquen las palabras 'señal entre mí y vuestras generaciones'. Así el mundo llegará a ser mío. Seré gobernante de la tierra, príncipe del mundo. Controlaré de tal modo las mentes con mi poder, que el sábado de Dios será objeto de menosprecio. ¿Señal? Haré que la observancia del séptimo día sea una señal de deslealtad a las autoridades de la tierra. Las leyes humanas serán tan restrictivas, que los hombres y las mujeres no se atreverán a observar el día de reposo, el séptimo día. Por temor de que les falten alimentos y vestidos se unirán con el mundo en la transgresión de la ley de Dios, y la tierra estará completamente bajo mi dominio".

El hombre de pecado ha instituido un falso día de reposo, y el llamado mundo cristiano ha adoptado a este hijo del papado, negándose a obedecer a Dios. Así Satanás conduce a hombres y mujeres en una dirección opuesta a la ciudad de refugio. Considerando las multitudes que lo siguen, queda demostrado que Adán y Eva no son los únicos que han aceptado las palabras del astuto enemigo.

El enemigo de todo lo bueno ha cambiado la señal indicadora, para que señale hacia el camino de la desobediencia como si fuera la senda de la felicidad. Ha insultado al Señor negándose a obedecer un "Así dice Jehová". Ha pensado cambiar los tiempos y las leyes (RH 17-4-1900).

CAPÍTULO 9

1.-

Ver EGW com. Jer. 25; 27-29.

2. Dios prepara el camino.-

Mientras que los que habían permanecido fieles a Dios en medio de Babilonia buscaban al Señor y estudiaban las profecías que predecían su liberación, Dios estaba preparando el corazón de los reyes para que simpatizaran con su pueblo arrepentido (RH 21-3-1907).

3-19. Profecía y oración.-

Se nos da el 1194 ejemplo de oración y confesión de Daniel para nuestra instrucción y nuestro ánimo. Israel había estado en cautiverio por casi setenta años. La tierra que Dios había elegido como su posesión había caído en poder de los paganos. La ciudad amada, receptáculo de la luz de] cielo, una vez el gozo de toda la tierra, ahora era despreciada y envilecida. Estaba en ruinas el templo que había albergado el arca del pacto de Dios y a los querubines de gloria que proyectaban su sombra sobre el propiciatorio. El mismo lugar de su ubicación era profanado por los pies de los impíos. Los fieles que conocieron la gloria anterior estaban llenos de angustia ante la desolación de la santa casa que había distinguido a Israel como el pueblo escogido de Dios. Esos hombres habían sido testigos de las condenaciones de Dios debido a los pecados de su pueblo. Habían sido testigos del cumplimiento de esta palabra. También habían sido testigos de las promesas del favor divino si Israel se volvía a Dios y caminaba rectamente delante de él. Peregrinos ancianos y canosos acudían a Jerusalén para orar en medio de sus ruinas. Besaban sus piedras y las humedecían con sus lágrimas mientras oraban al Señor para que tuviera misericordia de Sión y la cubriera con la gloria de su justicia. Daniel sabía que casi había terminado el tiempo para el cautiverio de Israel; pero no creía que porque Dios había prometido liberarlos, ellos no tenían una parte que hacer. Con ayuno y contrición buscó al Señor confesando sus propios pecados y los pecados del pueblo (RH 9-2-1897).

24. Se trae la justicia eterna.-

Mediante sus agentes escogidos, Dios bondadosamente hará conocer sus propósitos. Entonces avanzará la grandiosa obra de la redención. Los hombres sabrán de la reconciliación para la iniquidad y de la justicia eterna que el Mesías trajo por medio de su sacrificio. La cruz del Calvario es el gran centro. Cuando se acepta esta verdad y se obra en consonancia con ella, se hace efectivo el sacrificio de Cristo. Esto es lo que Gabriel reveló a Daniel en respuesta a la ferviente oración. De esto hablaron Moisés y Elías con Cristo durante su transfiguración. Mediante la humillación de la cruz, él habría de proporcionar eterna liberación a todos los que imitaran su conducta dando evidencias positivas de que se han apartado del mundo (Carta 201, 1899).

CAPÍTULO 10

3.-

Ver EGW com. cap. 1: 8.

5-7. Cristo se apareció a Daniel.-

Nada menos que un personaje como el Hijo de Dios se apareció a Daniel. Esta descripción es similar a la que presenta Juan cuando Cristo se le reveló en la isla de Patmos. Ahora viene nuestro Señor con otro mensajero celestial para enseñarle a Daniel lo que sucedería en los últimos días. Este conocimiento le

fue dado a Daniel y ha sido registrado por la Inspiración para nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos (RH 8-2-1881).

12-13. Dos consejos opuestos.-

[Se cita Dan. 10: 12-13.] Por esto comprendemos que los instrumentos celestiales tienen que luchar con obstáculos antes de que a su tiempo se cumpla el propósito de Dios. El rey de Persia estaba dominado por el más poderoso de todos los ángeles malos. Como Faraón, rehusaba obedecer la palabra del Señor. Gabriel declaró: Se me opuso durante veintiún días mediante sus acusaciones contra los judíos. Pero Miguel vino en su ayuda, y entonces permaneció con los reyes de Persia, manteniendo dominados los poderes, dando buenos consejos en oposición a los malos consejos. Los ángeles buenos y malos tienen una parte en los planes de Dios para su reino terrenal. El propósito de Dios es llevar adelante su obra dentro de pautas correctas, mediante formas que redunden para su gloria. Pero Satanás siempre procura contrarrestar el propósito de Dios. Los siervos de Dios pueden hacer adelantar su obra sólo si se humillan delante del Señor. Nunca deben depender para el éxito de sus propios esfuerzos ni de una exhibición ostentosa (Carta 201, 1899).

13. Una lucha invisible.-

En la Palabra de Dios tenemos, delante de nosotros, ejemplos de agentes celestiales que influían en la mente de reyes y gobernantes, mientras que al mismo tiempo también los instrumentos satánicos estaban influyendo sobre sus mentes. Ninguna elocuencia humana, mediante opiniones vigorosamente presentadas, puede cambiar la obra de los instrumentos satánicos. Satanás continuamente procura obstruir el camino, de modo que la verdad sea trabada por las ideas humanas; y los que tienen luz y conocimiento están en un peligro mayor, a menos que continuamente se consagren a Dios humillando el yo y comprendiendo el peligro de la hora.1195 Seres celestiales están destinados para responder a las oraciones de los que están trabajando desinteresadamente para promover la causa de Dios. Los ángeles más excelsos de las cortes celestiales están designados para que tengan eficacia las oraciones que ascienden a Dios para el adelanto de la causa del Señor. Cada ángel tiene su puesto particular del deber, del cual no se le permite que se aleje para ir a otro lugar. Si se alejara, los poderes de las tinieblas obtendrían una ventaja...

El conflicto entre el bien y el mal prosigue día tras día. Los que han tenido muchas oportunidades y ventajas, ¿por qué no comprenden la intensidad de esta obra? En cuanto a esto debieran ser inteligentes. Dios es el Gobernante. Mediante su poder supremo reprime y domina a los poderosos de la tierra. Mediante sus agentes lleva a cabo la obra que fue ordenada antes de la fundación del mundo.

Como pueblo no comprendemos como debiéramos el gran conflicto que se libra entre seres invisibles, la lucha entre ángeles leales y desleales. Los malos ángeles continuamente están en acción, preparando su plan de ataque, gobernando como caudillos, reyes y gobernantes a las desleales fuerzas humanas... Exhorto

a los ministros de Cristo que destaquen en el entendimiento de todos los que están dentro del alcance de su voz, la verdad del servicio de los ángeles. No os dejéis dominar por especulaciones fantásticas. Nuestra única seguridad es la Palabra escrita. Debemos orar como lo hizo Daniel para que seamos guardados por los seres celestiales. Los ángeles, como espíritus ministradores, son enviados para servir a los que serán los herederos de la salvación. Orad, mis hermanos; orad como nunca habéis orado antes. No estamos preparados para la venida del Señor. Necesitamos hacer una obra consumada para la eternidad (Carta 201, 1899).

CAPÍTULO 12

3. (ver EGW com. Isa. 60: 1). Estrellas y gemas en la corona.-

Viviendo una vida de consagración y abnegación al hacer el bien a otros, podríais haber añadido estrellas y gemas a la corona que llevaréis en el cielo y habríais acumulado tesoros eternos, inmarcesibles (MS 69, 1912).

10. A los impíos les falta entendimiento.-

[Se cita Dan. 12: 10.] Los impíos han escogido a Satanás como su jefe. Bajo su dominio, las maravillosas facultades de la mente se usan para idear instrumentos de destrucción. Dios ha dado a la mente humana gran poder, poder para mostrar que el Creador ha dotado al hombre con habilidad para hacer tina gran obra contra el enemigo de toda justicia, poder para mostrar que se pueden ganar victorias en el conflicto contra el mal. A los que cumplan el propósito de Dios para ellos se dirigirán las palabras: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor". El organismo humano ha sido usado para realizar una obra que es una bendición para la humanidad, y Dios es glorificado.

Pero cuando se entregan en manos del enemigo aquellos a quienes Dios ha confiado capacidades, se convierten en un poder para destruir. Cuando los hombres no hacen de Dios lo primero, lo último y lo mejor en todas las cosas; cuando no se entregan a él para la realización de los propósitos divinos, se presentan a Satanás y usan para su servicio las mentes que, entregadas a Dios, podrían hacer gran bien. Bajo la dirección satánica hacen una mala obra con gran poder y destreza. Dios tenía el propósito de que ellos actuaran en sin plano de acción elevado, que se compenetraran de los pensamientos de Dios, y que así adquirieran una educación que los capacitaría para efectuar las obras de justicia; pero no conocen nada de esa educación. Han quedado en la impotencia. Sus facultades no los conducen correctamente, pues están bajo el dominio del enemigo (Carta 141, 1902).

13. Daniel debe recibir ahora su heredad.-

[Se cita Dan. 12: 9,4, 10, 13.] Ha llegado el tiempo para que Daniel reciba su heredad. Ha llegado el tiempo para que, como nunca antes, se propague por el mundo la luz que le fue dada. Si aquellos por quienes el Señor ha hecho tanto caminaran en la luz, su conocimiento de Cristo y de las profecías concernientes

a él aumentaría grandemente a medida que se acercan a la terminación de la historia de esta tierra (MS 176, 1899). 1196

OSEAS

CAPÍTULO 4

17. Se coloca una espantosa marca.-

El pecador se coloca, mediante un continuo rechazo, en una situación en donde no sabe nada excepto resistir. Cuando menosprecia las invitaciones de la misericordia de Dios y continúa sembrando las semillas de incredulidad, sobre su puerta se coloca el terrible rótulo: "Efraín es dado a ídolos, déjalo" (Carta 51a, 1895).

CAPÍTULO 6

6-7. (Miq. 6: 6-8). Cuando los sacrificios son repugnantes.-

[Se cita Ose. 6: 6-7.] Los muchos sacrificios de los Judíos y el fluir de la sangre para expiar pecados por los cuales ellos no habían experimentado verdadero arrepentimiento, siempre fueron repugnantes para Dios. El habló por medio de Miqueas diciendo: [Se cita Miq. 6: 6-8.]

Las ofrendas costosas y una apariencia de santidad no pueden ganar el favor de Dios. El exige por sus misericordias un espíritu contrito, un corazón abierto a la luz de la verdad, amor y compasión por nuestros semejantes y un espíritu que se niegue a ser seducido por la avaricia o el egoísmo. Los sacerdotes y gobernantes carecían de esos elementos esenciales para recibir el favor de Dios, y sus ofrendas más preciosas y sus vistosas ceremonias eran una abominación a la vista del Señor (ST 21-3-1878).

CAPÍTULO 8

1.-

Ver EGW com. Jer. 23: 1.

CAPÍTULO 12

7.-

Ver EGW com. Prov. 16: 11, t. III, p.1178.

CAPÍTULO 13

9.-

Ver com. Jer. 23: 1.

JOEL

CAPÍTULO 2

23.-

Ver EGW com. Apoc. 18: 1.

28-29. (Hech. 2: 17-18). Un cumplimiento más evidente.-

Si esta profecía de Joel halló un cumplimiento parcial en los días de los apóstoles, estamos viviendo en un tiempo cuando se ha de manifestar aun más evidentemente al pueblo de Dios. El derramará de tal manera su Espíritu sobre su pueblo, que éste se convertirá en una luz en medio de la oscuridad moral, y se reflejará una gran luz en todas partes del mundo. Ojalá aumentara nuestra fe para que el Señor pudiera obrar poderosamente con su pueblo (MS 49, 1908).

HAGEO

CAPÍTULO 1

1-2. Súplicas en busca de una dilación deshonran a Dios.-

[Se cita Hag. 1: 1-2.] La expresión "este pueblo dice", es significativa. Los israelitas no habían demostrado buena voluntad en la hora de su oportunidad. Se espera pronta obediencia de parte de aquellos a quienes el Señor elige y guía. Las súplicas en busca de una dilación son una deshonra para Dios. Y sin embargo, los que prefieren proceder a su antojo con frecuencia 1197 inventan excusas artificiosas de justificación propia. Por eso los israelitas declararon que habían comenzado a reedificar, pero que no habían concluido su obra debido a los estorbos ideados por sus enemigos. Razonaban que esos estorbos eran una indicación de que no era el tiempo adecuado para reedificar. Declaraban que el Señor había interpuesto dificultades para reprobar su ardiente apresuramiento. Por eso, en un mensaje mediante su profeta, Dios no se refiere a ellos como a "mi pueblo" sino como a "este pueblo".

Los israelitas no tenían una verdadera excusa para abandonar su trabajo del templo. Cuando surgieron las dificultades más serias fue el tiempo cuando debieron perseverar en la edificación. Pero fueron movidos por el deseo egoísta de evitar el peligro despertando la oposición de sus enemigos. No tenían fe, que es la sustancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven. Vacilaron sin atreverse a avanzar por fe en las providencias con que Dios les abría el camino, porque no podían ver el fin desde el principio. Cuando surgieron dificultades, fácilmente se apartaron de la obra.

La historia se repetirá. Habrá fracasos religiosos porque los hombres no tienen fe. Cuando miran las cosas que se ven, aparecen imposibilidades; pero Dios puede guiarlos paso a paso en la dirección que desea que sigan. Su obra avanzará sólo cuando sus siervos avancen por fe. Aunque tengan que pasar por

tiempos de prueba, sin embargo siempre debieran recordar que están luchando con un enemigo debilitado y vencido. Finalmente el pueblo de Dios triunfará sobre todos los poderes de las tinieblas (RH 5-12-1907).

2. La incorrecta interpretación de la profecía estorba la obra de Dios.-

El Señor tiene recursos. Su mano está en la organización. Cuando llegó el tiempo para que su templo fuera reedificado, él influyó sobre Ciro como su instrumento, para que discerniera las profecías concernientes a él mismo y concediera la libertad al pueblo judío. Más todavía: Ciro les proporcionó las facilidades necesarias para reedificar el templo del Señor. Esa obra comenzó en tiempo de Ciro, y sus sucesores prosiguieron con la obra comenzada.

[Se cita Isa. 45: 1 y 44: 28.]

Los samaritanos trataron de estorbar esa obra. Mediante sus informes falsos despertaron recelos en la mente de algunos desconfiados por naturaleza, y debido a este desaliento, los judíos se volvieron incrédulos e indiferentes respecto a la obra que el Señor había manifestado que él realizaba y se les opuso el usurpador Esmerdis. "Entonces cesó la obra de la casa de Dios que estaba en Jerusalén hasta el año segundo del reinado de Darío rey de Persia". Cuando Darío subió al trono, anuló la obra y la prohibición del usurpador. Pero aun entonces los que debieran haber demostrado mayor interés continuaron en su indiferencia. Aplicaron mal la profecía dada por la Inspiración. Interpretaron mal la Palabra de Dios, y declararon que no había llegado todavía el tiempo para edificar, y que no emprenderían la obra hasta que se cumplieran plenamente los días. Pero mientras que dejaron de edificar la casa del Señor, el templo en el cual podrían adorar a Dios hasta que hubiera llegado plenamente el fin del tiempo especificado como el lapso de la cautividad de los judíos, construyeron mansiones para ellos mismos (MS 116, 1897).

13. El reproche se convierte en estímulo.-

Fue después del segundo mensaje de Hageo cuando el pueblo comprendió que el Señor lo apremiaba. No se atrevieron a menospreciar la repetida advertencia de que su prosperidad y la bendición de Dios dependían de que obedecieran completamente las instrucciones recibidas. Tan pronto como decidieron cumplir las órdenes del Señor, sus mensajes de reproche se convirtieron en palabras de estímulo. ¡Oh, cuán misericordioso es nuestro Dios! El dice: "Estoy contigo". El Señor Dios omnipotente reina. Le aseguró al pueblo que si le obedecía, se colocaría en una situación donde Dios podría bendecirlo para la propia gloria de su nombre. Si el pueblo de Dios tan sólo confía en él y cree en él, Dios lo bendecirá (MS 116, 1897).

CAPÍTULO 2

1-9, 11-12. Parábolas que muestran lo que Dios aprueba.-

Hablando de la edificación de la casa de Dios, el profeta Hageo muestra en parábolas lo que Dios aprueba y lo que condena.

[Se cita Hag. 2:1-9, 11-12.]

Esta es una parábola. El sacrificio del cual se habla como carne santificada era una representación de Cristo, que era el fundamento del sistema judaico y que siempre ha de ser considerado como Aquel que hace que 1198 sea posible la purificación del hombre de sus pecados (MS 95, 1902).

9. Superioridad y propósito del segundo templo.-

[Se cita Hag. 2: 9.] La gloria externa del templo no era la gloria del Señor Se hizo saber en qué consistía la bendición que había de reposar sobre el templo. Al ser restaurado en un estilo más sencillo que el del primer templo, el pueblo vería en su debida perspectiva su error pasado al depender de la pompa y el esplendor de las formas y ceremonias externas. También el templo había de ser erigido en ese tiempo para quitar el baldón de la deslealtad de ellos para con Dios. Hageo les hizo saber que mediante un sincero arrepentimiento y la pronta terminación del templo, debían procurar ser limpiados del pecado de desobediencia que los había apartado de Dios y había postergado la realización de la orden de levantarse y edificar.

Al descuidar el templo, que era el espejo de la presencia de Dios, el pueblo había deshonrado grandemente al Señor. Ahora recibió la instrucción de honrar la casa de Dios como algo sagrado, no debido a su magnificencia como lo hicieron los judíos en los días de Cristo, sino porque Dios había prometido estar allí. Y el segundo templo había de ser superior al primero porque el Mesías lo honraría en un sentido especial con su misma presencia (RH 12-12-1907).

10-13, 14. Servicio aceptable.-

A fin de que los calificadores del segundo templo no cometieran errores, el Señor los instruyó claramente por medio de una parábola en cuanto a la naturaleza del servicio aceptable a su vista... [Se cita Hag. 2: 10-13.]

Mediante la figura de un cuerpo muerto en estado de putrefacción, se representa a un alma corrompida por el pecado. Todos los lavamientos y las aspersiones que se ordenaban en la ley ceremonial eran lecciones en forma de parábolas que enseñaban la necesidad de una obra de regeneración interna del corazón para la purificación del alma muerta en delitos y pecados, y también la necesidad del poder santificador del Espíritu Santo [se cita Hag. 2: 14] (RH 19-12- 1907).

14-19. El corazón al descubierto.-

[Se cita Hag. 2: 14-19.] El corazón queda al descubierto en este pasaje. El Señor escudriña todas las obras de los hijos de los hombres. El puede disminuir, puede incrementar y bendecir.

Los llamados creyentes, que revelan por sus actos que todavía están aferrados a prácticas egoístas, están actuando mediante principios mundanos. Los

principios de justicia e integridad no son aplicados a la vida práctica (MS 95,1902).

23. Guijarros o gemas pulidas.-

Los cristianos son las joyas de Cristo. Deben refulgir brillantemente para él, irradiando la luz de su belleza. Su lustre depende del pulimento que reciben. Pueden elegir ser pulidos o quedarse sin pulimento. Pero todo aquel que es tenido por digno de sin lugar en el templo del Señor debe someterse al proceso del pulimento. Sin el pulimento que el Señor da, no pueden reflejar más luz que la de tan guijarro común.

Cristo dice al hombre: "Eres mío. Te he comprado. Ahora eres tan sólo una piedra áspera; pero si te colocas en mis manos, te puliré, y el brillo con que relumbrarás proporcionará honra a mi nombre. Nadie te arrancará de mi mano. Te haré mi tesoro especial. El día de mi coronación serás una joya en mi corona de gozo".

El divino Artífice dedica poco tiempo al material inservible. Sólo pule las joyas preciosas como las de un palacio, eliminando todos los bordes ásperos. Este proceso es severo y angustioso; lastima el orgullo humano. Cristo corta hasta lo hondo en la experiencia que el hombre, en su suficiencia propia, ha considerado como completa, y elimina del carácter el ensalzamiento del yo. Elimina cortando la superficie sobrante, y colocando la piedra en la rueda de pulir hace presión sobre ella para que pueda eliminarse toda la aspereza. Después, sosteniendo en alto la joya frente a la luz, el Maestro ve en ella un reflejo de sí mismo, y la declara digna de tan lugar en su cofre.

"En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, te tomaré... y te pondré como anillo de sellar; porque yo te escogí, dice Jehová de los ejércitos". Bendita sea la experiencia, aunque severa, que da nuevo valor a la piedra y hace que brille con vivo fulgor (RH 19-12-1907).

La vida escondida en Cristo se conserva.-

Dios no tolerará que uno de sus leales obreros sea dejado solo para luchar contra grandes desventajas, y sea vencido. Guarda como una joya preciosa a cada uno cuya vida está escondida con Cristo en Dios. De cada uno de ellos dice: "Te pondré como anillo de sellar; porque yo te escogí" (MS 95, 1902). 1199

ZACARIAS

CAPÍTULO 2

6-9. Una exhortación poco obedecida.-

[Se cita Zac. 2: 6-9] ¡Cuán triste es contemplar que esta conmovedora exhortación halló tan poca respuesta! Si esta súplica para huir de Babilonia hubiese sido obedecida, ¡cuán diferente hubiera sido la condición de los judíos

durante los angustiosos tiempos de Mardoqueo y Ester!

Los propósitos del Señor para su pueblo han sido siempre los mismos. Desea prodigar a los hijos de los hombres las riquezas de una herencia eterna. Su reino es un reino eterno. Cuando los que eligieron llegar a ser súbditos obedientes del Altísimo estén finalmente salvados en el reino de gloria, se habrá cumplido el propósito de Dios para la humanidad (RH 26-12-1907).

CAPÍTULO 3

1. La misma obra hoy.-

Se presenta a Josué como suplicando al Ángel. ¿Estamos ocupados en la misma obra? ¿Ascienden a Dios nuestras súplicas con fe viviente? ¿Abrimos la puerta del corazón a Jesús y le cerramos a Satanás todo medio de entrada? ¿Obtenemos diariamente luz más clara y mayor fortaleza para que podamos mantenernos en Injusticia de Cristo? ¿Estamos vaciando nuestro corazón de todo egoísmo, y lo limpiamos preparándolo para que reciba la lluvia tardía del cielo?

Ahora es el tiempo cuando debemos confesar y abandonar nuestros pecados para que puedan ser llevados de antemano al juicio para ser borrados (RH 19-11-1908).

1-3. Falso acusador.-

Los que honran a Dios y guardan sus mandamientos están sometidos a las acusaciones de Satanás. El enemigo obra con toda su energía para inducir a las personas al pecado. Entonces alega que debido a los pecados pasados de éstas, se le debe permitir que ejerza su crueldad infernal en ellas como súbditos suyos. De esta obra ha escrito Zacarías: "Me mostró al sumo sacerdote Josué -representante de los que guardan los mandamientos de Dios- el cual estaba delante del ángel de Jehová, y Satanás estaba a su mano derecha para acusarle".

Cristo es nuestro Sumo Sacerdote. Satanás está frente a él noche y día como acusador de los hermanos. Con su poder magistral presenta cada rasgo objetable de carácter como razón suficiente para que se retire el poder protector de Cristo, permitiendo así a Satanás que desanime y destruya a aquellos que ha hecho pecar. Pero Cristo ha hecho expiación por cada pecador. ¿Podemos, por fe, oír a nuestro Abogado, que dice: "Jehová te reprenda, oh Satanás: Jehová que ha escogido a Jerusalén te reprenda? ¿No es éste un tizón arrebatado del incendio?"

"Y Josué estaba vestido de vestiduras viles". Así aparecen los pecadores delante del enemigo, quien, mediante su magistral poder engañador, los ha apartado de su lealtad a Dios. Con vestimentas de pecado y vergüenza viste el enemigo a los que han sido vencidos por sus tentaciones, y entonces declara que no es justo que Cristo sea su Luz, su Defensor (MS 125, 1901).

4. El orgullo proviene de la ignorancias.-

Todo ensalzamiento propio y todo orgullo son el resultado de ignorar a Dios y a Jesucristo, a quien él ha enviado. Cuán rápidamente muere la estimación propia y es humillado hasta el polvo el orgullo cuando vemos los incomparables encantos del carácter de Cristo. La santidad de su carácter es reflejada por todos los que le sirven en espíritu y en verdad.

Si nuestros labios necesitan limpieza, si nos damos cuenta de nuestra miseria y vamos a Dios con corazón contrito, el Señor quitará la suciedad, y dirá a su ángel: "Quitadle esas vestiduras viles" y vestidlo con "ropas de gala" (RH 22-12-1896).

4-5. Un cambio de ropas.-

Pobres y arrepentidos mortales, oíd las palabras de Jesús, y creed mientras oís: "Y habló el ángel [debido a las acusaciones de Satanás] y mandó a los [ángeles] que estaban delante de él [que cumplieran sus órdenes], diciendo: quitadle esas vestiduras viles". Borraré sus transgresiones. Cubriré sus pecados. Le atribuiré mi justicia. "Y a él le dijo: Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de ropas de gala".

Las vestiduras viles han sido quitadas, pues Cristo dice: "He quitado de ti tu pecado". La 1200 iniquidad es transferida al inocente, al puro, al santo Hijo de Dios; y el hombre, del todo indigno, está ante el Señor limpio de toda injusticia y vestido con ¡ajusticia que Cristo le atribuye. ¡Oh, qué cambio de vestiduras es éste!

Y Cristo hace todavía más que esto para ellos: [se cita Zac. 3: 5]

Este es el honor que Dios conferirá a todos los que estén vestidos con las vestiduras de la justicia de Cristo. Teniendo un motivo de aliento como éste, ¿cómo pueden los hombres continuar en el pecado? ¿Cómo pueden afligir el corazón de Cristo? (MS 125, 1901).

4-7. Una experiencia que se está repitiendo.-

[Se cita Zac. 3: 4-7] El que estaba cubierto de vestimentas viles representa a los que han cometido faltas, pero que se han arrepentido con tal sinceridad, que el Señor, que perdona todos los pecados de que se han arrepentido, quedó satisfecho. Satanás procura humillar a los que se han arrepentido verdaderamente de sus pecados. Y los que continúan en su mal proceder son instigados por Satanás para que desanimen a los que se han arrepentido...

Hay quienes han caído en grandes profundidades en sus transgresiones, y que nunca han confesado sus pecados. Estos procurarán que caiga todo el vituperio posible sobre aquellos a quienes Satanás ha procurado destruir, pero que se han arrepentido y se han humillado delante de Dios, confesando sus faltas al Salvador que perdona los pecados y han recibido perdón. Los que no se han arrepentido de sus pecados y no han sido perdonados, desanimarán a los verdaderamente arrepentidos, divulgando sus faltas delante de los que no sabían nada de ellas. Acusan y condenan a los arrepentidos como si ellos mismos fueran

intachables.

Se me ha mostrado que el caso que se registra en el tercer capítulo de Zacarías se está repitiendo ahora, y continuará repitiéndose mientras los hombres que hacen profesión de limpieza se nieguen a humillarse de corazón y a confesar sus pecados (Carta 360, 1906).

CAPÍTULO 4

6.-

Ver EGW com. 2 Rey. 2: 11-15, t. II, pp. 849-851.

6-7, 10. Un poder falso no es fuerza de Dios.-

Este capítulo está lleno de aliento para los que hacen la obra del Señor en estos últimos días. Zorobabel había ido Jerusalén para edificar la casa del Señor; pero se vio cercado de dificultades. Sus adversarios, "el pueblo de la tierra intimidó al pueblo de Judá, y lo atemorizó para que no edificara... Y les hicieron cesar con poder y violencia". Pero el Señor se interpuso en favor de ellos y la casa fue concluida. [Se cita Zac. 4: 6-7, 10]

Las mismas dificultades que fueron creadas para estorbar la restauración y el desarrollo de la obra de Dios, las grandes montañas de dificultades que surgieron en el sendero de Zorobabel, serán enfrentadas por todos los que hoy son leales a Dios y a su obra. Se usan muchos inventos humanos para llevar a cabo planes según el parecer y la voluntad de hombres con los cuales Dios no trabaja. Pero la demostración de que Dios está al lado de su pueblo no consiste en palabras jactanciosas ni en una multitud de ceremonias. El supuesto poder de los agentes humanos no decide esta cuestión. Los que se oponen a la obra del Señor pueden ser un estorbo por un tiempo; pero el mismo Espíritu que siempre ha guiado la obra del Señor la guiará hoy. "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos"...

El Señor quiere que cada alma sea fuerte en la fortaleza de él. Quiere que acudamos a él para recibir nuestra conducción de él (RH 16-5-1899).

11-14. (Mat. 25: 1-13). El aceite purifica el alma.-

Todos necesitamos estudiar como nunca antes la parábola de las diez vírgenes. Cinco de ellas eran prudentes y cinco eran fatuas. Las prudentes pusieron aceite en sus vasijas juntamente con sus lámparas. Este es el santo aceite simbolizado en Zacarías [se cita Zac. 4: 11-14]. Este símbolo es de las más solemnes consecuencias para los que pretenden conocer la verdad. Pero si no practicamos la verdad, no hemos recibido el aceite santo que vertían de sí mismos los dos tubos de oro. El aceite es recibido en vasijas preparadas para el aceite. [Este aceite] es el Espíritu Santo en el corazón, que obra por amor y purifica las almas...

Satanás está trabajando con todo su poder infernal para apagar esa luz que

debiera arder brillantemente en el alma y refulgir en buenas obras. Las palabras de Dios a Zacarías muestran de dónde proviene el santo aceite como oro, y su brillante luz, que el Señor enciende en las cámaras del alma, alumbra el 1201 mundo mediante buenas obras. Satanás procurará apagar la luz que Dios tiene para cada alma. Lo hará proyectando su sombra sobre el sendero a fin de interceptar cada rayo de luz celestial. Sabe que su tiempo es corto. El pueblo de Dios debe aferrarse de él; de lo contrario, perderá su orientación. Si los que forman el pueblo de Dios fomentan rasgos de carácter heredados y cultivados que desfiguren a Cristo, mientras que profesan ser sus discípulos, coincidirán con el hombre que figura en el Evangelio, que se presentó a la fiesta sin el traje de bodas, y con las vírgenes insensatas que no tenían aceite en sus vasijas y en sus lámparas. Debemos aferrarnos a aquello que Dios declara que es la verdad, aunque todo el mundo se disponga a combatirlo (MS 140, 1901).

Aceite llevado por medio de mensajes.-

[Se cita Zac. 4: 1-3; 11-14] Mediante los seres santos que rodean su trono, el Señor mantiene una comunicación constante con los habitantes de la tierra. El aceite áureo representa la gracia con la cual Dios mantiene provistas las lámparas de los creyentes. Si no fuera porque ese aceite santo fluye desde el cielo en los mensajes del Espíritu de Dios, los agentes del mal tendrían completo dominio sobre los hombres. Dios es deshonrado cuando no recibimos los mensajes que nos envía. Así impedimos que el aceite áureo que él vertería en nuestra alma sea comunicado a los que están en tinieblas (RH 3-2-1903).

La palabra fluye a los corazones de los mensajeros.-

[Se cita Zac. 4: 11-14.] Estos [dos tubos de oro] descargan su contenido en los recipientes áureos, que representan el corazón de los mensajeros vivientes de Dios que llevan la Palabra del Señor a la gente en forma de amonestaciones y súplicas. La Palabra misma, representada por el aceite áureo, debe fluir desde los dos olivos que están al lado del Señor de toda la tierra. Este es el bautismo con fuego por el Espíritu Santo. Esto abrirá el alma de los incrédulos produciendo convicción. Las necesidades del alma sólo pueden ser suplidas mediante la obra del Espíritu Santo de Dios. El hombre por sí mismo no puede hacer nada para satisfacer los anhelos y las aspiraciones del corazón (MS 109, 1897).

12. (Isa. 58: 8). Impartir constantemente para recibir constantemente.-

La facultad de recibir el aceite santo que procede de los dos olivos que se descargan por sí mismos, depende de que el que recibe se vacíe a sí mismo de ese aceite santo dándolo en palabras y en acciones para suplir las necesidades de otras almas. ¡Cuán precioso y satisfactorio es el trabajo de recibir continuamente e impartir continuamente! Sólo impartiendo puede conservarse la facultad de recibir (NL N.° 12, pp. 3-4).

CAPÍTULO 8

7-13. Restauración espiritual venidera.-

La obra de la cual escribe el profeta Zacarías es un símbolo de la restauración espiritual que se ha de efectuar para Israel antes del fin del tiempo [se cita Zac. 8: 9, 11-13, 7-8] (Carta 42, 1912).

CAPÍTULO 9

12-17. Responsable de las tinieblas.-

Las tinieblas del mando gentil eran atribuibles al descuido de la nación Judía, según se la simboliza en el capítulo noveno de Zacarías.

[Se cita Zac. 9: 12-17.] Todo el mundo está incluido en el pacto del gran plan de redención (MS 65, 1912).

16. (Isa. 53: 11; Efe. 1: 18). La recompensa de Cristo.-

[Se cita Zac. 9: 16; Isa. 53: 11; Efe. 1: 18] Cristo contempla a su pueblo en su pureza y perfección como la recompensa de todos sus sufrimientos, su humillación y su amor, y el suplemento de su gloria: Cristo el gran centro de quien irradia toda gloria (RH 22-10-1908). 1202

MALAQUIAS

CAPÍTULO 1

10. No pretendáis pago por cada tarea realizada.-

Hoy, como en los días de Malaquías, hay ministros que trabajan no porque no se atreven a dejar de hacerlo, no porque el ¡ay! está sobre ellos, sino por la paga que deben recibir. Es completamente equivocado esperar paga por cada trabajo que se hace para el Señor. La tesorería del Señor ha sido empobrecida por los que sólo han sido un perjuicio para la causa. Si los ministros se entregan plenamente a la obra de Dios y dedican todas sus energías a comentar su causa, no les faltará nada. En cuanto a las cosas temporales tienen una porción mejor que su Señor y mejor que sus discípulos escogidos, a quienes él envió (SW 3-1-1905).

11. La prosperidad Judía debía revelar la gloria de Dios.-

[Se cita Mal. 1: 1] Las palabras proféticas de Malaquías se han estado cumpliendo en la proclamación de la verdad del Señor a los gentiles. Dios, en su infinita sabiduría, eligió a Israel como depositario de inapreciables tesoros de verdad para todas las naciones. Dio su ley a los israelitas como la norma del carácter que debían desarrollar ante el mundo, ante los ángeles y ante los mundos que no cayeron. Debían rebelar al mundo las leyes del gobierno del cielo. Por precepto y ejemplo debían dar un testimonio decidido de la verdad. La gloria de Dios, su majestad y poder, debían ser revelados en toda su grandeza. Debían ser un reino de sacerdotes y príncipes. Dios les dio todo lo necesario para ser la mayor nación de la tierra.

Por su deslealtad el pueblo elegido de Dios desarrolló un carácter exactamente opuesto al carácter que el Señor deseaba que desarrollara. Los israelitas colocaron sus propias modalidades y características sobre la verdad. Olvidaron a Dios y perdieron de vista su excelso privilegio como representantes de él. Las bendiciones que habían recibido no reportaron bendiciones al mundo. Se apropiaron de todos sus beneficios para su glorificación propia. Robaron a Dios el servicio que él requería de ellos, y robaron a sus prójimos la orientación religiosa y el ejemplo santo. Como los habitantes del mundo antediluviano, pusieron en práctica todos los designios de sus malos corazones. Así hicieron que las cosas sagradas parecieran una farsa diciendo: "Templo de Jehová, templo de Jehová es éste", mientras que tergiversaban el carácter de Dios deshonrando su nombre y contaminando su santuario (SW 10-1-1905).

13.-

Ver EGW com. Lev. 1: 3; t. I, p. 1124.

CAPÍTULO 2

1-2. Dios exige más de lo que le damos.-

[Se cita Mal. 2: 1-2] El Señor exige de todos los que profesan ser su pueblo mucho más de lo que le damos. Espera que los creyentes en Cristo Jesús revelen al mundo, en palabras y hechos, el cristianismo que fue ejemplificado en la vida y el carácter del Redentor. Si la Palabra de Dios es atesorada en su corazón, darán una demostración práctica del poder y la pureza del Evangelio. El testimonio que así se demuestre al mundo es de mucho más valor que los sermones o profesiones de piedad que no revelan buenas obras. Recuerden los que mencionan el nombre de Cristo, que individualmente están haciendo una impresión favorable o desfavorable de la religión de la Biblia en la mente de todos aquellos con quienes se relacionen (SW 17-1-1905).

CAPÍTULO 3

1-3. La verdad es una prueba continua.-

[Se cita Mal. 3: 1-3] Todo lo que hay en nuestro carácter que no puede entrar en la ciudad de Dios, será reprobado. Si nos sometemos a la purificación del Señor, toda la escoria y los residuos serán consumidos. Cuando los elegidos del Señor reciban la luz adecuada para este tiempo, no serán inducidos a ensalzarse a sí mismos. No elaborarán una norma por la cual medir su propio carácter, pues el Señor ha dado una norma por la cual será probado todo carácter. No hay una norma para el pobre y otra para el rico, pues todos serán probados por aquella ley que nos ordena amar a Dios por sobre todas las cosas y a nuestros prójimos como a nosotros mismos. Los que ganen el tesoro del cielo serán los que hayan acumulado su tesoro en lo alto. Dios nos da luz y oportunidades para aprender 1203 de Cristo a fin de que seamos como él en espíritu y en carácter; pero no debemos conformarnos con ninguna norma humana. Debemos recibir la verdad de Dios en el corazón para que regule la vida y dé forma al carácter.

El Señor considera a los hombres en las diferentes esferas en que actúan, y el carácter es probado de acuerdo con las diferentes circunstancias en que se encuentran. La verdad pura, refinada y elevadora es una prueba continua para medir al hombre. Si la verdad rige la conciencia y es un principio permanente en el corazón, se convierte en un instrumento activo que actúa y obra por el amor purificando el alma. Pero si el conocimiento de la verdad no produce belleza en el alma, si no somete, suaviza y renueva al hombre de acuerdo con la imagen de Dios, no es de beneficio para el que la recibe. Es metal que resuena y címbalo que retiñe. La verdad como es en Jesús, e implantada en el corazón por el Espíritu Santo, siempre obra de adentro hacia afuera. Se revelará en nuestras palabras, espíritu y acciones para con cada uno con quien nos relacionamos (Carta 20a 1893).

3-4. Un proceso purificador.-

[Se cita Mal. 3: 3-4.] En este pasaje se describe un proceso depurador, purificador, que el Señor de los ejércitos llevará a cabo en el corazón de los hombres. El proceso es sumamente angustioso para el alma; pero sólo por ese medio puede eliminarse la escoria. Es necesario que soportemos pruebas, pues mediante ellas se nos acerca a nuestro Padre celestial para que obedezcamos su voluntad y podamos darle una ofrenda en justicia...

El Maestro sabe en dónde necesitamos ser purificados para su reino celestial. No quiere dejarnos en el horno hasta que hayamos sido consumidos del todo. Como un refinador y purificador de plata, contempla a sus hijos, y observa el proceso de purificación hasta que perciba su imagen reflejada en nosotros. Aunque con frecuencia sintamos que la llama de la aflicción se enciende en torno de nosotros, y a veces temamos ser enteramente consumidos, sin embargo, la amante bondad de Dios es tan grande para nosotros en esas oportunidades como cuando experimentamos libertad espiritual y triunfamos en él. El horno debe purificar y refinar, pero no consumir y destruir. En su providencia, Dios nos quiere probar para purificamos como a los hijos de Leví, a fin de que le ofrezcamos una ofrenda en justicia. (SW 7-2-1905).

Toda prueba necesaria rara vez se repite.-

[Se cita Mal. 3: 3-4.] He aquí el proceso, el proceso refinador y purificador que le corresponde efectuar al Señor de los ejércitos. La obra es sumamente angustiosa para el alma; pero sólo mediante este proceso pueden eliminarse los desechos y las impurezas contaminadoras. Todas nuestras pruebas son necesarias para acercarnos a nuestro Padre celestial y obedecer su voluntad, a fin de ofrecer al Señor una ofrenda en justicia. Dios ha dado dones a cada uno de nosotros, talentos que mejorar. Necesitamos una nueva y viviente experiencia en la vida divina para cumplir la voluntad de Dios. Ninguna cantidad de experiencia pasada bastará para el presente, ni nos fortalecerá para que venzamos las dificultades de nuestro sendero. Diariamente debemos tener nueva gracia y renovada energía a fin de que seamos vencedores.

Raramente somos colocados dos veces en la misma situación. Abrahán, Moisés,

Elías, Daniel y muchos otros, todos fueron duramente probados, pero no de la misma manera. Cada uno pasa por pruebas y aflicciones individuales en el drama de la vida; pero rara vez aparece la misma prueba. Cada uno tiene su propia experiencia peculiar en su carácter y circunstancias, para que ejecute cierta obra. Dios tiene una obra, un propósito en la vida de todos y cada uno de nosotros. Cada acto, no importa cuán pequeño sea, tiene su lugar en nuestra vida. Debemos tener la luz incesante y la experiencia que provienen de Dios. Todos las necesitamos, y Dios está más que dispuesto a que las recibamos si tenemos voluntad de aceptarlas (RH 22-6-1886).

5-17. Una escena de dos grupos.-

En el tercer capítulo de Malaquías se presentan dos grupos. Aquí el Señor condena a los que dicen ser su pueblo, pero que no son centinelas fieles. La acusación y reto de Dios contra esta gente son nítidos y decididos. [Se cita Mal. 3: 5-12.] Claramente se especifica el deber del hombre de ser fiel en darle al Señor la parte que él demanda en diezmos y ofrendas, para que haya lo suficiente para llevar adelante la obra sin dificultades ni estorbos.

Se presenta a unas personas que no están llenas del Espíritu Santo, porque no han andado humildemente con Dios y no han sido fieles, limpias, puras y santas a la vista de Dios. Dios dice: "Vuestras palabras contra mí 1204 han sido violentas... Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra ti? Habéis dicho: Por demás es servir a Dios. ¿Qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos afligidos en presencia de Jehová de los ejércitos? Decimos, pues, ahora: Bienaventurados son los soberbios..., tentaron a Dios y escaparon".

¿Quién les demandó que anduvieran afligidos? No fue Cristo. Su melancolía es fruto de su propia voluntad y espíritu profano. Se quejan uno del otro y de Dios, mostrando la apariencia de estar chasqueados, dejando la impresión en el mundo que no vale la pena ser cristianos. Tener envidia y celos de los hermanos significa tener envidia y celos de Dios (MS 15, 1899).

8. Roban servicio.-

Los que se niegan a colocarse al lado del Señor le roban el servicio que él demanda. ¿Qué alquiler le están pagando por vivir en su casa, en este mundo? Proceden como si hubieran creado el mundo, como si tuvieran derecho a usar como les plazca lo que poseen. Dios toma en cuenta su mal uso de los talentos de origen divino (MS 50, 1901).

10-11. Un mensaje que todavía está en vigencia.-

El deber es el deber, y debe cumplirse por el hecho de serlo. Pero el Señor tiene compasión de nosotros en nuestra condición caída, y acompaña sus órdenes con promesas. Insta a su pueblo a que lo ponga a él a prueba, y declara que recompensará la obediencia con las más ricas bendiciones [Se cita Mal. 3: 10-11.] (SW 14-2-1905).

11. Dios puede esparcir los recursos.-

Los que egoístamente están reteniendo sus recursos, no deben sorprenderse si la mano de Dios esparce sus posesiones. Lo que debería haber sido consagrado para el adelanto de su obra y de su causa, pero que ha sido retenido, puede ser arrebatado en diversas formas. Dios se les acercará con castigos. Se producirán muchas pérdidas. Dios puede esparcir los recursos que ha prestado a sus mayordomos, si ellos se niegan a usarlos para su gloria. Algunos quizá no recuerden haber sufrido estas pérdidas por haber descuidado su deber; pero sus casos quizá sean los más desesperados (SW 21-2-1905).

13-16. No sólo debe testificar una persona.-

El hecho de que el Señor haya sido presentado como escuchando las palabras pronunciadas por sus testigos, nos dice que Jesús está en nuestro mismo medio. Nos dice: "Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". Una sola persona no debe presentar todo el testimonio a favor de Jesús, sino que todos los que aman a Dios deben testificar de la preciosidad de su gracia y verdad. Los que reciben la luz de la verdad recibirán lección tras lección que los educará no para que guarden silencio, sino para que hablen con frecuencia el uno al otro. Deben tener en cuenta la reunión del sábado, cuando los que aman y temen a Dios, y que piensan en su nombre, pueden tener la oportunidad de expresar sus pensamientos hablando el uno al otro...

Que cada uno procure convertirse en un cristiano inteligente que cumple con su responsabilidad y con su parte personal para hacer la reunión interesante y útil...

La Majestad del cielo identifica sus intereses con los de los creyentes, no importa cuán humildes puedan ser sus circunstancias. Y dondequiera que tengan el privilegio de congregarse, es apropiado que con frecuencia hablen el uno al otro para que expresen la gratitud y el amor que resultan de pensar en el nombre del Señor. Así será glorificado Dios cuando preste oídos y escuche, y la reunión de testimonios será considerada como la más preciosa de todas las reuniones, pues las palabras pronunciadas fueron registradas en el libro de memoria (MS 32, 1894).

16. Recuerdo constantemente renovado.-

Cada liberación, cada bendición que Dios en lo pasado ha concedido a su pueblo, debiera mantenerse fresca en el recinto de la memoria como una promesa segura de nuevas, más ricas y mayores bendiciones que él prodigará. Las bendiciones del Señor se adaptan a las necesidades de su pueblo (MS 65, 1912).

Mostrad el lado brillante de la religión.-

No complazcáis al enemigo ocupándoos del lado oscuro de vuestra vida. Confiad más plenamente en Jesús para que os ayude a resistir la tentación. Si pensáramos más en Jesús, y habláramos más de él y menos de nosotros mismos, disfrutaríamos mucho más de su presencia. Si permanecemos en él, de tal modo estaríamos llenos de paz, fe y valor, y tendríamos una experiencia tan

victoriosa para relatar al venir a la reunión, que otros serían revitalizados por nuestro claro y vigoroso testimonio en favor de Dios. Estos preciosos reconocimientos en alabanza a la gloria de la gracia divina, cuando están respaldados 1205 por una vida semejante a la de Cristo tienen sin poder irresistible que obra para la salvación de las almas.

El lado brillante y feliz de la religión será mostrado por todos los que diariamente están consagrados a Dios. No debiéramos deshonrar a nuestro Señor con un relato de quejas por las pruebas penosas. Todas las pruebas que son consideradas como educadoras producirán gozo. Toda la vida religiosa será elevadora, inspiradora, animadora, ennoblecedora, fragante de obras y palabras buenas. El enemigo se regocija de que las almas estén deprimidas y abatidas. Desea que los incrédulos reciban una impresión equivocada en cuanto al resultado de nuestra fe. Pero Dios quiere que la mente se eleve. Desea que cada alma triunfe con el poder sostenedor del Redentor (SW 7-3-1905).

(Heb. 10: 25.) Reflejar rayos de luz.-

[Se cita Mal. 3: 16.] Se concede al cristiano el gozo de recibir los rayos de luz eterna del trono de gloria, y de reflejarlos no sólo sobre su propia senda sino sobre el camino de aquellos con quienes se relaciona. Hablando palabras de esperanza y ánimo, de agradecida alabanza y bondadosa alegría, puede esforzarse por hacer mejores a los que lo rodean, para elevarlos, para indicarles el cielo y la gloria, y para inducirlos a buscar, por encima de todas las cosas terrenales, la realidad eterna, la herencia inmortal, las riquezas que son imperecederas (SW 7-3-1905).

16-17. Promesas que se cumplirán.-

Las palabras finales de este pasaje bosquejan lo que el pueblo de Dios todavía ha de experimentar. Tenemos, como pueblo, tan maravilloso futuro. Las promesas del tercer capítulo de Malaquías se cumplirán al pie de la letra (Carta 223, 1904).

Los ángeles esperan oraciones.-

Buscad con sumo fervor una experiencia y piedad más profundas, y aprended a caminar con cautela [Se cita Mal. 3: 16-17.] Dios no abandona a sus hijos que se descarrían, que son débiles en la fe y que cometen muchas faltas. El Señor presta oídos y escucha sus oraciones y testimonios. Los que contemplan a Jesús día tras día y hora tras hora, que velan en oración, se están acercando a Jesús. Ángeles con las alas desplegadas esperan para llevar sus oraciones contritas a Dios y para registrarlas en los libros del cielo (Carta 90, 1895).

17. Todo brillo es luz reflejada.-

Todo el brillo que poseen los que han ganado la más rica experiencia, no es sino el reflejo de la luz del Sol de justicia. El que vive más cerca de Jesús, brilla al máximo. Y agradezcamos a Dios porque el Maestro tiene a algunos ocultos, que no son reconocidos por el mundo, pero cuyos nombres están escritos

en el libro de la vida del Cordero. El brillo de la gema más diminuta del cofre de Dios, lo glorificará a él. Hay muchos... que durante esta vida no parecen recibir una honra especial; pero el Señor ve a los que le sirven [se cita Mal. 3: 17] (Carta 94, 1903).

Joyas por doquiera.-

Dios tiene joyas en todas las iglesias, y no nos corresponde lanzar arrolladoras acusaciones contra el llamado mundo religioso, sino presentar a todos con humildad y amor, la verdad tal como es en Jesús. Que los hombres vean piedad y consagración; que contemplen un carácter semejante a Cristo, y serán atraídos a la verdad. El que ama a Dios por encima de todas las cosas, y a su prójimo como a sí mismo, será una luz en el mando. Los que tienen un conocimiento de la verdad deben compartirla. Deben ensalzar a Jesús, el Redentor del mundo; deben expresar la Palabra de vida (RH 17-1-1893).

CAPÍTULO 4

1. (Sal. 11: 6; Juan 8: 44). Raíz y ramas del mal.-

Toda la obra del padre de la mentira está registrada en el libro de los estatutos del cielo, y los que se prestan para el servicio de Satanás, para expresar ante los hombres y presentarles las mentiras de Satanás por precepto y por práctica, recibirán según sus obras. Raíz y rama serán destruidas con el fuego de los últimos días. Satanás, el gran general de la apostasía, es la raíz, y todos sus obreros, que enseñan sus mentiras en cuanto a la ley de Dios, son las ramas (MS 58, 1897).

5-6. El mensaje de Elías.-

En esta época precisamente antes de la segunda venida de Cristo en las nubes del cielo, Dios necesita hombres que preparen un pueblo para que esté en pie en el gran día del Señor. En estos últimos días se debe efectuar una obra igual a la que hizo Juan. Mediante los agentes que el Señor ha elegido, él está dando mensajes a su pueblo, y quiere que todos presten atención a las admoniciones y amonestaciones que envía. El mensaje que precedió al ministerio público de Cristo fue: Arrepentíos, publicanos y pecadores; arrepentíos, fariseos y 1206 saduceos, "porque el reino de los cielos se ha acercado". Nuestro mensaje no es de paz y seguridad. En nuestra condición de pueblo que cree en la pronta aparición de Cristo, tenemos un mensaje definido para dar: "Prepárate para encontrarte con tu Dios".

Nuestro mensaje debe ser tan directo como fue el de Juan. El reprendió a reyes por su iniquidad. A pesar de que ponía en peligro su vida, nunca permitió que languideciera la verdad en sus labios. Nuestra obra en esta época debe ser hecha con igual fidelidad...

En este tiempo de apostasía casi universal, Dios exige que sus mensajeros proclamen su ley con el espíritu y el poder de Elías. Así como Juan el Bautista, al preparar sin pueblo para el primer advenimiento de Cristo, llamó

su atención a los Diez Mandamientos, así debemos dar el mensaje nítidamente: "Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado". Debemos esforzarnos para preparar el camino para el segundo advenimiento de Cristo, con el mismo fervor que caracterizó a Elías el profeta y a Juan el Bautista (SW 21-3-1905).